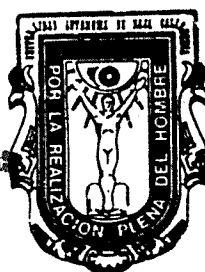


Universidad Autónoma de Baja California

Escuela de Ciencias Sociales y Políticas

RB-90
BIBLIOTECA
CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS

UNAM - UABC
TIJUANA, B. C.A.



Memoria del Curso de Titulación
PROBLEMAS FRONTERIZOS

LA MIGRACION COMO FACTOR DEL CRECIMIENTO
DEMOGRAFICO DE BAJA CALIFORNIA:
EL CASO TIJUANA Y MEXICALI

Presentado por: Raul Francisco Aguilar Rosas

José Fernando Cota de la Torre

Para obtener el Título de Licenciado en Sociología

Mexicali, B. C.

Junio de 1989.

014256

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS, UABC



Mi país
es un país
de nido
sombras
y arena

A. Cortez

I N D I C E

INTRODUCCION.

Pág.

1. Antecedentes de las migraciones en México.....	6
2. Las migraciones en México de 1900 a 1980.....	11
3. Migración 1900-1940 Tijuana y Mexicali.....	25
4. Migración 1940-1960 Tijuana y Mexicali.....	41
5. Migración 1960-1980 Tijuana y Mexicali.....	49
Conclusiones.....	64
Notas de referencia.....	74
Bibliografía.....	77
Anexos.....	79

La cultura es una condición del ser
y del existir, y no necesariamente del saber.

Max Scheller
(1874 - 1928)

REPRODUCCION GENERAL U. A. P. J.

INTRODUCCION.

Por mucho tiempo la ciudad de México constituyó el ejemplo más representativo en el estudio de las cuestiones migratorias y los trastornos ocasionados por estos desplazamientos humanos.

En años recientes, la frontera norte aparece en el panorama demográfico, como una zona con características especiales que la convierten en atractiva para el análisis regional.

Partiendo del hecho de que tres de las siete ciudades más pobladas de México se encuentran en la franja fronteriza, es interesante analizar por qué se ha dado este crecimiento desmesurado, rebasando en algunos periodos la tasa de crecimiento nacionales. Lo más sobresaliente para nosotros es que dos de estas tres ciudades se encuentran dentro del Estado de Baja California: Tijuana y Mexicali.

Por esto se trata de estudiar, el efecto que las migraciones han tenido y tienen en el crecimiento demográfico y económico, así como sus repercusiones en las transformaciones socioculturales.

Las migraciones traen una serie de problemas en el proceso de urbanización, presentándose en muchas ocasiones como un obstáculo en el desarrollo armónico de algunos centros poblacionales; ocasionando situaciones conflictivas de carácter urbano y también en la distribución espacial de la población

tanto del punto de vista del habitat como de las actividades laborales.

En base a los estudios realizados, se ha visto que la característica esencial de la economía mexicana, es su estrecho vínculo con los Estados Unidos de América, donde el papel de nuestro país dentro del capitalismo internacional es fundamentalmente dependiente, con una pasividad que lo pone en desventaja, en lo que respecta a los beneficios emanados de ésta relación asimétrica.

Es por todo lo anterior que podemos afirmar que los centros poblacionales de la frontera norte, y sobre todo las tres ciudades más populosas como son: Ciudad Juárez, Tijuana y Mexicali, representan un microcosmos en que los demógrafos e interesados en la cuestión regional, consiguen una visión más clara y más objetiva posible de la realidad; no sólo de las poblaciones fronterizas, sino también del contexto a nivel nacional.

Las relaciones asimétricas de hecho se patentizan en la zona fronteriza. Es en ésta donde se intensifican, ya que aquí se advierte con más claridad el fracaso de la política económica, empleada a partir de los años cuarenta, con la puesta en marcha del modelo de rápida industrialización, iniciándose con ésto el éxodo rural hacia los centros urbanos. Dando como resultado el crecimiento de un sector en este caso el sector secundario, en decremento de otro sector básico como lo es el sector primario,

en especial la agricultura. Al mismo tiempo el sector terciario se dinamiza tan claramente, que en 1980, se puede caracterizar a la economía de nuestro Estado como una economía terciarizada. En este año, el sector servicios, junto al sector industrial tuvo una absorción de población económicamente activa de casi el 57% del total de la fuerza laboral bajacaliforniana. Aquí se advierte como el desenvolvimiento económico de nuestro país, descansa en el hecho de que el modelo estabilizador se ha erigido por encima de la sociedad agraria.

En la década de los cuarenta es cuando se descentralizan los flujos migratorios hacia los centros fronterizos, dándose el caso de que dos de las ciudades bajacalifornianas, muestren uno de los crecimientos más acelerados en la historia de México.

Fernando Pedrao, en sus aportaciones para un mejor análisis regional, ofrece ideas para facilitar el estudio de la economía latinoamericana, advirtiéndole de algunos problemas que pueden surgir. Debido al espacio multinacional representados por países con similitudes en su estructura pero con características propias que lo distinguen unos de otros, dificultan el análisis global, por lo que es conveniente que el estudio se concentre en una determinada área.⁽¹⁾

La elección de la subregión Tijuana-Mexicali, para un entendimiento del fenómeno migratorio, nos permitirá comprender mejor el crecimiento poblacional que se ha registrado en nuestro

Estado y principalmente en estas dos ciudades, en las últimas décadas, así como las repercusiones sociales emanadas de esta acelerada expansión física y demográfica.-

Por otro lado, Juan Rulfo en un artículo aparecido el 19 de enero de 1985 nos proporciona elementos valiosos, que nos permiten tener un panorama de la trascendencia de las migraciones, sobre todo la migración campo-ciudad, que en unos cuantos años, destruye la economía tradicional de nuestro país, en pos de la urbanización e industrialización. (2)

Rulfo, en su muy especial forma de mirar y de escribir, nos alecciona el de como una catástrofe como la de San Juan Ixhuatepec, puede encerrar una tragedia más extensa.- La migración sin precedente, es resultado de la agresión ejercida sobre el campo y la incapacidad de la ciudad de dar respuesta digna a los requerimientos de una creciente poblacional.-

Así como San Juanico se funda en lugares inadecuados para vivir, así también nuevos tijuanenses se establecen en lugares impropios, que constituyen un peligro inminente.-

En Mexicali la mancha urbana se extiende, y nuevos fraccionamientos de interés social, consumen áreas en donde hace poco eran utilizados para la siembra o pastoreo de ganado.

Por lo expuesto anteriormente es que hemos tomado como objetivo central, el de contrastar mediante tres periodos

históricos las transformaciones demográficas ocurridas en el Estado de Baja California, tomando como base las ciudades de Tijuana y Mexicali.

✓ Objetivos secundarios:

- a) Describir el papel de las migraciones en este crecimiento, económico y poblacional.
- b) Expresar, como estas migraciones son una respuesta a las necesidades de la economía norteamericana.
- c) Identificar los desequilibrios presentados tanto en Tijuana como Mexicali en lo que se refiere a la expansión física de estas dos ciudades.

1. ANTECEDENTES DE LAS MIGRACIONES EN MEXICO.

Estudios demográficos como el realizado por el Colegio de México, concuerdan en el hecho de que les es difícil concebir una sociedad cuya población permanezca estática.

Desde los tiempos más remotos el hombre ha buscado mejores condiciones de vida, que les permitan desarrollarse plenamente tanto a él como al grupo que pertenece. Existen pruebas que nos permiten comprobar estos desplazamientos humanos, ocurridos en distintas épocas. Algunos de estos largos recorridos han absorbido miles de años en la historia.

El Continente Americano es un ejemplo del resultado de estos flujos migratorios. En tiempos de las grandes glaciaciones, importantes grupos provenientes de Asia, llegaron a América buscando un clima más benigno al sur. Este éxodo masivo es el que permitió el florecimiento de varias culturas a lo largo de todo el continente, logrando su máxima expresión en la zona mesoamericana que empieza precisamente en suelo mexicano. Los Aztecas, Mayas, Toltecas, Incas, Chibchas, son algunos de los pueblos que estableciéndose en América, desarrollaron una forma de cultura con sobresalientes adelantos que hoy asombran a antropólogos, arqueólogos e historiadores.

En el contexto de nuestro país, el Distrito Federal que aún constituye el centro político, económico y cultural de México, tuvo su origen en un largo peregrinar de varias tribus que

buscaban un lugar adecuado para asentarse y erigir la ciudad que fue considerada como la más grande en la época prehispánica.

Posteriormente en el siglo XVI con la llegada de los conquistadores españoles, se da otro importante flujo migratorio hacia América, y por ende hacia lo que hoy se conoce como México. Con el choque de estas dos razas surge una nueva concepción de cultura, para algunos considerada híbrida, que se instala sobre las ruinas de la Gran Tenochtitlán, con lo que se mantiene el centro hegemónico. Este inicio de etnocidio fue el principio de lo que poco a poco sucedería con las tribus existentes, aún con las más apartadas de la capital y consideradas rudimentarias como las del Norte.

Durante tres siglos de dominación, el principal flujo migratorio que dinamiza el crecimiento poblacional del país, proviene de Europa, casi en un 100% de España. El factor económico era el principal motivo de este éxodo ya que la Nueva España junto con Perú, eran consideradas las colonias más ricas del Nuevo Mundo, por el oro, plata y otros yacimientos que abundaban.

El fácil enriquecimiento que representaban las tierras americanas, hicieron posible que rápidamente se fundaran importantes ciudades a lo largo de todo el continente.

En México aparecen primeramente Veracruz, Puebla, Guadalajara y lógicamente la Ciudad de México que actualmente son

ciudades claves en la economía mexicana⁽³⁾.

Con la Independencia de la Corona Española que culmina en 1821, se comienzan a dar los primeros pasos de la integración económica, social y territorial del país.

Se podría decir que con ésto la migración exógena (flujo poblacional proveniente de otros países) se detiene ante el conflicto social que significa el nacimiento de una nación.

El amplio territorio mexicano de aquel entonces se vuelve más vulnerable ante las grandes potencias extranjeras.

La población de aquellos años se concentraba mayoritariamente en el Sur del país, más aún no existía una clara idea de la riqueza que representaban las extensas áreas norteñas; aparte las vías de comunicación eran casi nulas.

Como una manera de poblar estas extensas regiones en 1824 se expide la Ley de Colonización de la Provincia de Texas, perteneciente al Estado de Coahuila, en la que se permite a cualquier extranjero su internación a suelo mexicano, dotándoles de tierras y franquicias y poniéndoles como único requisito profesar la religión católica.⁽⁴⁾

Este intento de colonización exógena, auspiciado por el Gobierno de la República, traería como consecuencia la ruptura de estas regiones con el resto del país.

La voracidad de los Estados Unidos, que ya se gestaba como una verdadera potencia, entre otras causas permite que nuestro país perdiera la mitad de su territorio, surgiendo con esto una nueva frontera, cuya delimitación quedó demarcada con el Tratado de Guadalupe Hidalgo en el año de 1848. Con la venta de la Mesilla en 1853 la frontera México-Estadounidense vuelve a sufrir otra modificación, que junto a la devolución del "Chamizal" en 1960, quedan conformados los actuales límites entre los dos países.

El caos provocado por las continuas guerras e invasiones, no permitieron un avance notable en la economía nacional.

A partir del gobierno de Porfirio Díaz se dan las concesiones a inversionistas extranjeros que le dan a México en su economía un carácter semicolonial.(5)

Como un factor importante en la dictadura porfirista, sobresale la construcción de ferrocarriles, que ponen en contacto a la capital con algunos puntos del país, como son Ciudad Juárez y Veracruz. Aunque el objetivo principal de la construcción de vías férreas era facilitar la exportación de materias primas e importación de maquinaria estadounidense. En el futuro este lazo de comunicación sería uno de los vehículos que facilitarían los flujos migratorios a la ciudad de México, actualmente la más poblada del mundo.(6)

Dado que el factor económico es el elemento que tiene más

peso en la decisión de los migrantes para decidir su movilización. Una definición acorde a este fenómeno es el del desplazamiento de fuerza de trabajo a un lugar distinto al de su origen.

"De los ranchos bajaba la gente a los pueblos, se iba a las ciudades. En las ciudades la gente se perdía, se disolvía entre la gente ¿no sabe onde me darán trabajo?".(7)

2. LAS MIGRACIONES EN MEXICO DE 1900 A 1980.

En los movimientos migratorios suscitados en México en los últimos 80 años, podemos advertir tres etapas.

El Colegio de México en el libro "Dinámica Demográfica de México" separa para su análisis social los primeros 60 años de este siglo. NO.

La primera etapa queda comprendida entre los años 1900 a 1940, etapa considerada de lenta migración, ya que son muy poco significativos los movimientos que se dan tanto al interior como al exterior.

Del año de 1940 a 1960 la fuente antes mencionada marca la segunda etapa de su estudio, en donde según los datos proporcionados se dan los más importantes desplazamientos humanos, que sirven para la nueva configuración económica del país.

Continuando con el análisis demográfico en cuestión de migración y fuerza de trabajo se advierte una tercera etapa de 1960 a 1980, en donde se sigue dando el fenómeno migratorio, aunque no en una forma tan acelerada como en los veinte años anteriores; pero sí con la continuidad y el peso suficiente, para ser considerado dentro de la dinámica poblacional actual.

Como anteriormente se dijo, a principios de siglo, se

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS, UABC

comienza a gestar la situación económica actual del país. Las concesiones otorgadas por el Presidente Díaz a empresas extranjeras dan como resultado el carácter semicolonial de México.

A partir de la primera década los acontecimientos históricos que estremecieron la vida nacional, como el suceso de la Revolución de 1910 y los acontecimientos post-revolucionarios, van a provocar la movilización de un número considerable de población del campo a las pocas ciudades de aquel entonces. Estas ciudades representaban una mayor seguridad, tanto para las personas como también para la riqueza acumulada por algunos terratenientes que encontraron en las ciudades (principalmente en la ciudad de México) el refugio adecuado a su bienestar. Todo esto aunado a que el gasto público ha favorecido a la capital de la república trajo como consecuencia las desigualdades regionales. Esto explica el porque en este lapso el Valle de México, sea el de una mayor concentración poblacional, ya que del incremento urbano del país, de 1910 a 1921, corresponde un 60% a esta zona. (8)

Desde estos años ya se observa que la expansión física de esta gran metrópoli, es resultado en gran parte del éxodo rural compuesto por grandes masas de campesinos que de pronto se ven empujados al mercado de trabajo asalariado. La población rural en este tiempo alcanzaba el 81% del total, cifra que se iría reduciendo paulatinamente hasta llegar a 72.4% en 1940. (9)

Estas cuatro primeras décadas del siglo XX, se caracterizaron en nuestro país por tener una población mayoritariamente agrícola. Aún la industria existente no alcanzaba un grado de madurez que le permitiera absorber a un mayor número de población trabajadora.

Otro de los factores que hicieron posible que durante este lapso se dieran esporádicos movimientos migratorios fue provocado por una política exógena. En el año de 1919 en los Estados Unidos entró en vigor la "Ley Volsted", conocida como Ley Seca, esta ley prohibía el comercio de licor dentro del territorio norteamericano. Esto hizo posible que floreciera un tipo especial de comercio en la frontera e inclusive en la capital del país. Los tres más grandes casinos establecidos en aquella época que duró hasta 1933 fueron el "Foreing Club" de Tijuana; el "Foreing Club" de la ciudad de México y "El Tecolote" de Mexicali.(10)

En el año de 1929, cuatro años antes de llegar a su fin la vigencia de la "Ley Seca", la economía estadounidense entra en una gran depresión, que afecta visiblemente la balanza comercial mexicana. Esta depresión es la causante de que se repatriaran 500,000 mexicanos que residían en la Unión Americana.(11)

En esta segunda mitad de la década de 1930, la política nacionalizadora del Presidente Cárdenas, (Expropiación Petrolera, los ferrocarriles) la Reforma Agraria logra su mayor plenitud, ya que durante los seis años de su gobierno se reparten cerca de 20 millones de hectáreas.

En Baja California esta política se manifestó con la expropiación a concesionarios norteamericanos de las grandes extensiones de tierra de la que prácticamente se habían adueñado, ya que más de la mitad de la península estaba en manos de compañías extranjeras.

El Asalto a las Tierras que se lleva a cabo el 27 de enero de 1937, culmina con la intervención de Lázaro Cárdenas, y el reparto de las tierras. Es con este reparto que el mismo gobierno auspicia la migración de un gran número de campesinos provenientes del Sur, principalmente de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, hacia el Valle de Mexicali.

Ya anteriormente en 1936 con la Ley General de Población este mismo presidente, buscó el acomodo de un contingente importante de connacionales llegados de los Estados Unidos, a los que re-integró a la economía nacional, principalmente en las labores agrícolas.

Las reformas económicas, políticas y sociales del cardenismo fueron antesala del modelo estabilizador que buscaría con la sustitución de importaciones dar nuevos cauces a la economía por medio de la industrialización.

Esto nos permite decir que los acontecimientos al fin de una década o de un periodo presidencial, se manifiestan en los años posteriores de una manera más trascendental.

Según cifras proporcionadas por El Colegio de México, este gran éxodo del campo a la ciudad representó en números 882 mil migrantes, de la zona rural a la urbana, de 1940 a 1950 y 800 mil del 50 al 60. Estos desplazamientos, contrariamente a lo que pudiéramos pensar no obedecían al desarrollo de la ciudad; sino era el resultado del subdesarrollo al que fue y sigue siendo sometida la población agrícola.(12)

Dos formas de producción y por ende dos formas de vida aparecen en el campo mexicano: una agricultura apoyada por el gobierno, y cuya producción se encaminaba al mercado internacional y otra agricultura de subsistencia sostenida por grupos de campesinos propietarios de pequeñas porciones de tierra.

Esta desigualdad es apoyada por la política económica del Presidente Miguel Alemán, que polariza drásticamente las regiones del país, transformando los ideales agrarios del cardenismo, que buscaban por medio del ejido elevar los niveles de bienestar de los habitantes del campo mexicano.

La Segunda Guerra Mundial redefine el papel de México dentro del mercado internacional, como exportador de fuerza de trabajo y materias primas hacia los Estados Unidos. Con la entrada de este país al conflicto bélico, la participación de México se circunscribe a estos dos aspectos.

Las necesidades de la economía norteamericana provocan en

aquellos años que los desplazamientos mexicanos se dirijan por dos cauces principales, por un lado hacia las tres grandes ciudades como son y siguen siendo la capital de México, Guadalajara y Monterrey, en donde por contar con las vías de comunicación indispensables para la industria, se comienza a implantar los brotes más significativos del modelo de modernización. Por otro lado hacia las poblaciones de la frontera norte, atraídos por el Programa de Braceros, puesto en marcha en 1942, en la que se daban facilidades a la población mexicana, principalmente a la población rural para trabajar del lado norteamericano, en los campos agrícolas en donde había una gran demanda de fuerza de trabajo, ya que los norteamericanos estaban concentrados, en la industria de la guerra, que representó y sigue representando un gran negocio para los Estados Unidos.

Esta continuación del modelo de rápida industrialización y el apoyo a determinadas regiones, como a la región Noroeste a la que dotó con canales de riego que facilitan el surgimiento de polos de atracción auspiciados por el gobierno. La capital del país sigue siendo la zona hacia donde se encauzan la mayor parte de los recursos de la nación por lo que sigue teniendo una fuerte atracción para la población migrante; pero otras ciudades medianas aparecen en el marco de los destinos de estos flujos.

Esta inmensa peregrinación social sin retorno iniciada en los cuarentas, expresa el largo proceso de destrucción de la sociedad agraria. Sobre las ruinas del campo se ha levantado un sistema de "ciudades modernas", cuyo crecimiento se ha vuelto

aparentemente incontrolable.

Desde los inicios de la Segunda Guerra Mundial y al término de ésta, la economía mexicana entra en el mayor crecimiento que se ha visto en su historia, el panorama se transformó notablemente, en el paisaje se comenzaría a levantar la infraestructura que materializaba a la industria.

Posteriormente en 1952 con la intervención de la Unión Americana en la Guerra de Corea, se permite continuar con el modelo de crecimiento hacia afuera. Otra vez el factor de la vecindad con Estados Unidos, vuelve a tener peso en las decisiones socio-políticas y económicas de nuestro país.

El término de esta guerra (Corea) en 1957, comprueba este hecho; ya que la economía mexicana experimenta una baja en su balanza comercial, al verse disminuido el valor de sus materias primas, con el declive de la demanda externa.

Durante este período es cuando entran los convenios bilaterales entre los dos países, que dan al trabajador mexicano la imagen más dramática como una mercancía internacional, ajustadas a las necesidades prioritarias de los Estados Unidos. Como lo marca Jorge Bustamante en su aportación en el libro "Las Relaciones México-Estados Unidos", esta fuerza de trabajo es considerada como una fuente desechable de mano de obra barata. (13)

En esta época las migraciones hacia Estados Unidos no aleccionan de la posición de México ante este país, cuando el trabajador agrícola mexicano se convierte en la transacción más significativa entre las relaciones de las dos naciones. Mientras nuestro vecino del Norte lo ve como una solución para elevar su producción en el campo, para el gobierno mexicano de este importante período, el problema de los trabajadores migratorios era más bien una solución, o una válvula de escape al empleo.

Dentro del contexto de las migraciones internas, las migraciones internacionales tienen un papel determinante. Las entidades con una mayor atracción, que a la vez son las que tienen los índices de bienestar más elevados, son el Distrito Federal, Baja California, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua y Colima. Aquí sobresale el hecho de que cuatro de estas seis entidades se concentran en la zona fronteriza.

La migración neta alcanzó su mayor intensidad en el decenio de 1940-1950, y declinó apreciablemente en el siguiente período, aunque aún se mantuvo en una proporción bastante significativa. Es también en este tiempo cuando la zona fronteriza ostenta los índices más altos de crecimiento poblacional, como resultado de las migraciones, inclusive con tasas superiores a las nacionales. En el período de 1940-1950 el crecimiento poblacional del país fue de 2.6% y el incremento fronterizo representó 7.3%, de 1950 a 1960 es de 30% a nivel nacional y en la zona fronteriza 5.6%.⁽¹⁴⁾

La continuación del Modelo de Modernización e

Industrialización iniciada en los cuarentas, trae como consecuencia la entrada a México de una tecnología para ahorrar fuerza de trabajo, nada recomendable para países como el nuestro, aunado a esto como ya se mencionó anteriormente, se dota a determinadas regiones con obras encaminadas a favorecer el campo; pero no precisamente a zonas donde se presentaba un elevado índice demográfico como la región VIII que se caracteriza por un elevado crecimiento natural de población.

Apoyados en el criterio aportado por Luis Unikel (urbana más de 15,000 hab., rural menos de 15,000 hab.) en el ensayo "Sobre una nueva clasificación de la población rural y urbana de México", se advierte que los centros urbanos se han incrementado casi cuatro veces en tan solo treinta años, como resultado de la migración campo-ciudad.⁽¹⁵⁾

La tasa de crecimiento de la población urbana al igual que la tasa de crecimiento de la población fronteriza fue durante estos dos decenios, superior a la tasa de crecimiento nacional, debido al desplazamiento sin precedente, hacia estas regiones; dando como resultado una expansión de pequeñas ciudades y el surgimiento de otras.

Con el arribo de 1960, se advierten pocos cambios en las preferencias de los migrantes, ya que las ciudades de atracción del periodo anterior, siguen siendo las mismas, aunque el crecimiento de estas declinó levemente.

El Distrito Federal, se empieza a manifestar de manera más drástica, el o los resultados que ocasionan la implantación de un modelo importado, incongruente con las necesidades de un país en vías de desarrollo, que por no contar con una tecnología adecuada es incapaz de hacer frente a los problemas emanados de la "modernización" y desarrollo industrial.

Es en esta década cuando las políticas económicas del gobierno mexicano, comienzan a pensar tibiamente en una planificación, retomando las ideas de Francois Perroux en su teoría de los polos de desarrollo.⁽¹⁶⁾

Uno de los objetivos perseguidos por nuestro país a través de la teoría de los polos de desarrollo, el tratar de descongestionar a la capital de la república buscándole u ofreciéndole nuevos cauces al migrante. Ya que en la ciudad de México, se comenzaban a agudizar los síntomas que prevalecen hasta nuestros días: altos índices demográficos, escasez de vivienda y los cinturones de miseria en donde se presentan condiciones de vida infrahumanas y en las que subsisten grandes masas de desempleados y subempleados.

Un hecho sobresaliente que ha dejado fisuras en el sistema económico-social del país es sin lugar a dudas la terminación del "Programa de Braceros" en el mes de diciembre de 1964.

El proceso de industrialización iniciado en los 40, recobra vigor con la implantación de los distintos programas fronterizos

que entran en acción al término del Programa de Braceros. Uno de los objetivos era facilitar la instalación de fábricas para poder con esto absorber todo el excedente de mano de obra resultante; la participación de México en el comercio internacional varía sustancialmente, ya que no solo sería exportador de materias primas sino que ahora en su balanza comercial, los productos maquilados adquirirían un porcentaje más abundante.

Fue el gobierno del Presidente Díaz Ordaz al que le toca llevar a cabo este sesgo de la economía nacional cuando en el año de 1966 lanzó el "Programa para aprovechamiento de la mano de obra sobrante con Estados Unidos" mejor conocido como Programa Industrialización Fronteriza (P.I.F.).⁽¹⁷⁾

Ahora el trabajador mexicano no tendría tanta necesidad de movilizarse al vecino país. Con estas industrias se trataban de retener al migrante potencial a lo largo de la franja fronteriza, aunque su salario siguió dependiendo de la inversión extranjera.

Esta industria no constituyó un atractivo para el trabajador ya que la brecha salarial entre los dos países era bastante elocuente, aparte que la industria maquiladora se caracteriza por ofrecer una demanda mayoritariamente femenina.

Posteriormente las devaluaciones sufridas por el peso en los sexenios de los Presidentes Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo, la brecha salarial se agrandaría agudizando el problema de los trabajadores indocumentados o ilegales que sigue actual

hasta nuestros días.

La madurez de la economía norteamericana había logrado un sitio que le permitía poner en práctica un plan de exteriorización industrial en países con bajos costos salariales. México era el candidato más idóneo en los planes del imperialismo ya que aunado a los bajos sueldos imperantes, la cercanía geográfica constituía un atractivo que les aseguraba una mayor ganancia y como consecuencia la acumulación de capital indispensable para su desarrollo.

El éxito que tuvieron en aquel entonces la puesta en marcha de estas empresas que de alguna manera alteraron la planta productiva, trajo como consecuencia la implantación de industrias trasnacionales no solo en la entidad de la frontera Norte sino que también en otras del centro, como en el Estado de México, Puebla y Querétaro. Sin embargo, es en la zona fronteriza donde la industria, principalmente la industria maquiladora, crece de una manera notable.

En 1970 y 1977 la exportación de productos manufacturados de México a los Estados Unidos pasó de 80.5 millones de dólares a 524.4 millones de dólares, nuestro país se pone muy cercano a otras que tradicionalmente se han caracterizado por las facilidades que otorgan a las empresas trasnacionales como Corea y Taiwan. (18)

A la par con todas estas transformaciones en esta década el

proceso de urbanización, se reciente en muchas ciudades medianas del territorio mexicano. La capital sigue creciendo a pasos agigantados, al mismo tiempo que los problemas propios de una mala planificación y el centralismo, que constituye uno de los males de nuestro sistema político.

Lo más grave de esto es que el ejemplo de la ciudad de México no ha servido para que en Guadalajara y Monterrey se de un viraje en el crecimiento desordenado, ya que el surgimiento de los cinturones de miseria dejan de ser exclusiva del Distrito Federal para hacerse patente tanto en la capital de Jalisco como la industriosa capital Neoleonesa.

Ya desde los sesentas algunos científicos sociales entre ecólogos y demógrafos insisten en la necesidad de una descentralización eficaz que consiga el desfogue de la problemática que se esta dando en las periferias de las grandes urbes mexicanas: la aparición de los cinturones de miseria o ciudades perdidas en otros centros poblacionales del país nos indican que tal parece que lo único que se logra descentralizar es la pobreza.

Recientemente con los trastornos ocasionados por el huracán Gilberto en una ciudad tan joven como Cancún, nos alecciona sobre el hecho de la descentralización de la pobreza, ya que contrariamente a lo que pudieramos pensar en este centro vacacional que cuenta con los servicios turísticos más caros, un considerable número de sus habitantes viven en condiciones subhumanas.

15
El proceso de urbanización ha rebasado las estimaciones que se tenían antes de 1980, en ellas, investigaciones llevadas a cabo por El Colegio de México se esperaba que al empezar esta década nuestro país ostentara una población mayoritariamente urbana, cerca o levemente superior al 52%, sin embargo el censo de 1980 nos revela un porcentaje de 67% muy superior al estimado. (19)

El ritmo de urbanización de México es muy semejante al de las naciones más desarrolladas del mundo, aunque esta semejanza es desde el punto de vista cuantitativo, ya que cualitativamente el proceso de urbanización mexicano adolece de fallas que se patentiza en la actual estructura social.

BIBLIOTECA
CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
UNAM - UABQ
Toluca, B. CFAJ

3. MIGRACION 1900-1940 TIJUANA Y MEXICALI.

En el capitulo anterior hemos mencionado que el fenómeno migratorio se presenta en una forma trascendental en la historia de nuestro país. En distintos periodos este fenomeno se ha presentado en diversas formas y con diferentes grados de intensidad.

En el contexto de las distintas entidades de la República Mexicana encontramos que existen zonas de rechazo y otras de atracción; entre las primeras El Colegio de México menciona a trece Estados del país que tienen saldos negativos en su migración en los 40 años, entre estos se encuentran Puebla, Oaxaca, Michoacán, Guanajuato, etc.

Entre las zonas de fuerte atracción se encuentran el Distrito Federal, Nuevo León, Tamaulipas, Chihuahua, Colima y Baja California; al mismo tiempo son las que ofrecen una mayor oportunidad de elevar las condiciones de vida.

Dentro de estas entidades el Estado de Baja California es donde la migración se presenta en una forma acelerada y en consecuencia con resultados más perturbadores.

Baja California, separada por el Golfo de California del macizo continental y de su vecino nacional más cercano: Sonora, por un gran desierto como es el Desierto de Altar estuvo aislada por mucho tiempo del resto del país. Sin embargo en el presente

siglo algunos factores políticos y económicos hacen posible que esta región empiece a presentar las características del acelerado crecimiento poblacional que se han mantenido en las ciudades de Mexicali y Tijuana principalmente. Este crecimiento se ha dado en una forma pocas veces vista en ciudades de reciente fundación.

..."El acelerado crecimiento demográfico que ha tenido el Estado de Baja California en los últimos decenios, ha traído como consecuencia la agudización de diversos problemas, que en mayor o menor grado, se han reflejado en la economía de la región. Las tendencias demográficas de la entidad y sus relaciones con los problemas de la educación, el desempleo, el subempleo y las características del desarrollo económico son evidente"... (20)

Al recorrer las calles de las ciudades del Estado de Baja California nos es difícil imaginar que hasta hace relativamente poco tiempo las ciudades de Mexicali y Tijuana eran casi inexistentes. La carencia de edificios históricos y de hechos anteriores a este siglo nos da la idea de lo jóvenes que son estos centros de población considerados de los de mayor crecimiento demográfico del país. No es aventurado afirmar que este crecimiento constituye un record no solo a nivel nacional; sino también en el ámbito internacional.

Por su cercanía con el país capitalista más próspero y avanzado técnicamente, este subsistema de ciudades compuesto por Tijuana y la capital del Estado, tienden a presentar un alto grado de crecimiento demográfico, que se ha manifestado en

diferentes ritmos, pero en forma constante desde principios de siglo hasta nuestros días.

Las ciudades de Ensenada y Tijuana surgen como centros de actividad económica, entre ellos el comercio, algunas industrias que transformaban productos de la región. Ensenada era el enclave minero que comenzaba la industria vitivinícola. Tijuana sirvió como centro de abastecimiento a Ensenada ya que dada su cercanía con San Diego le permitía obtener los productos básicos que demandaba la región.

En el año de 1900, Tijuana contaba sólo con doscientos cuarenta y dos habitantes y Mexicali aún no se consideraba existente. La fundación de la ahora conocida como "la ciudad más visitada del mundo" es marcada en el mes de julio de 1889, aunque anteriormente ya se habían presentado algunos asentamientos humanos de poca importancia. Mexicali en cambio, dada sus características ecológicas, pasa desapercibida por los colonizadores. (Ver Cuadro A).

A finales del siglo XIX, Baja California prácticamente estaba en poder de compañías extranjeras. Para 1884 Luis Huller y Compañía era casi dueño de todo el Estado, ya que tenía en su poder una superficie de 5,394,900 hectáreas. Otra concesión importante la tenía Don Guillermo Andrade, cónsul de México en Los Angeles con 300,000 hectáreas en los márgenes del Río Colorado. (21)

En los planes de las compañías deslindadores de Baja California, tal parece que lo único que buscaban era conseguir terrenos para obtener una ganancia por medio de la venta de éstos.

En Norteamérica la Compañía para el Desarrollo de California realizaba estudios tendientes a explotar la región del Valle Imperial a la cual se le auguraba un promisorio futuro como el emporio agrícola que hoy conocemos.

Sin embargo, para lograr este objetivo era necesario acarrear el agua del Río Colorado, indispensable para lograr el aprovechamiento de estas tierras del Sureste de California. La única forma de lograr esto era construir un canal a través del territorio mexicano y así evadir el desierto que se encuentra del lado estadounidense y que separa al Colorado del Valle Imperial. Esto lógicamente beneficiaba en forma significativa, la zona por donde cruzó dicho canal (El Alamo) ya que indirectamente se abastecía de agua a una importante superficie del ahora Valle de Mexicali.

Para dar un tono legal a esta intromisión norteamericana, se da una coalición entre la Compañía para el Desarrollo de California y la Compañía Industrial y Colonizadora de Terrenos del Río Colorado, formándose así la Sociedad de Irrigación y Terrenos de Baja California.

..."Viendo las grandes perspectivas de desarrollo agrícola

del Valle de Mexicali, el 11 de noviembre de 1902 se formó la Colorado River Land Company, la cual a precio de \$173,000.00 dólares compró a Don Guillermo Andrade toda su propiedad...con sus derechos y posteriormente adquirió también sus acciones en la Sociedad de Irrigación y Terrenos de Baja California, constituyéndose en esta forma en propietaria casi absoluta del Valle de Mexicali".(22)

Este hecho histórico marca de alguna manera el nacimiento de Mexicali. Aunque de hecho ya existían algunas familias asentadas en sus alrededores, aún no surgía la idea de Mexicali, ya que todavía no aparecía este nombre.

Fue el General guanajuatense Agustín Sanguinés el que bautiza al conjunto de casas que en aquel tiempo era Mexicali.

Su fundación (de la ahora capital del Estado) se fija el 14 de marzo de 1903, por lo podemos decir que nuestra ciudad surge prácticamente a la llegada de los primeros pobladores.

La Colorado River Land Company, que por espacio de casi treinta y cinco años fungió como la dueña absoluta del Valle de Mexicali, arrendaba las tierras a norteamericanos, chinos, japoneses e hindúes, por lo que se registra una notable migración de extranjeros principalmente chinos a Baja California en especial al Valle de Mexicali. La principal condición que exigía la Colorado River Land Company era que se cultivara algodón, cuya producción se encaminaba, a la exportación, por lo que esta

compañía se autodenominaba "el rancho algodonero más grande del mundo".

En 1910 Mexicali ya contaba con 462 habitantes y Tijuana con 733. Dado el desarrollo agrícola del Valle, la población de Mexicali aumentó considerablemente hasta llegar a 6,782 habitantes en 1921. (Ver Cuadro A).

El acelerado crecimiento de Mexicali, como lo marca Jorge Bustamante, es un ejemplo de la conquista del desierto, pero también es un hecho inobjetable de como influye un país rico como Estados Unidos sobre otro más débil económicamente como México. (23)

Ya desde la segunda mitad del siglo XIX los Estados Unidos debido a la guerra interna que había padecido y los resultados de esta baja poblacional; la abolición de la esclavitud frente a su extenso territorio produjo una disminución de la fuerza de trabajo, por lo que se promovieron la entrada de distintos emigrantes. Dentro de esta población llegada a la Unión Americana, se encuentra el emigrante asiático y en especial el chino que les representaba mayor seguridad a sus intereses y el futuro de su desarrollo, ya que esta era una raza lacerada por la pobreza y por lo tanto callada, obediente, que trabajaba sin protestar.

A los chinos se les aprovechó en la construcción del ferrocarril del Sur de California, por la gran demanda de fuerza

de trabajo que se requirió para la realización de un proyecto como este, es un hecho que aumenta el número de chinos en California. Posteriormente la presencia de éstos se reflejaría en las actividades primarias en los campos agrícolas del Sur de California y en el Norte de Baja California.

"...Los primeros años del Valle Imperial como zona de cultivo no es sólo historia de Mexicali como ciudad; sino también la presencia de compañías extranjeras que acaparan las tierras, la emigración de asiáticos y mexicanos a la zona; el nacimiento de mano de obra, etc. Así desde un principio los cambios que modifican la región americana son decisivos en la configuración del suelo mexicano...". (24)

Otro hecho que redundaría en el crecimiento poblacional de Mexicali, será el traslado del poder gubernamental de Ensenada a esta ciudad en el año de 1914 lo que traería como consecuencia lógica el traslado de un significativo contingente de burócratas y la dinamización de ciertas actividades que surgen en el desenvolvimiento de una capital de Estado, o mejor dicho de Distrito como lo era la Baja California en aquel entonces.

Por otro lado en 1917 en Estados Unidos con el objeto de reducir el número de migrantes, tanto de Europa como de Asia se emplean ciertas maniobras, como el requisito de alfabetización que se les exigía a las personas que pretendían radicar en esta nación. Junto con esta limitante surge en 1924 otra ley que asigna una determinada cuota de migrantes, con esto la raza

asiática queda prácticamente excluida. Ya a finales del siglo anterior se había utilizado una campaña anti-china con la promulgación del Acta de Exclusión de 1882⁽²⁵⁾.

El 16 de octubre de 1919, la promulgación de la Ley Seca, en Estados Unidos, sería otro acontecimiento externo que provocaría resultados significativos del lado mexicano, sobre todo en Baja California que se encuentra más cerca de grandes ciudades como San Diego y Los Angeles. Esta ley propuesta por el Senador Andrew F. Volsted y aprobada por el Congreso Norteamericano, consideraba que toda bebida con más de medio por ciento de alcohol, era considerada tóxica, por lo que se prohíbe su venta en todo el territorio de la Unión Americana.⁽²⁶⁾

En las ciudades de Tijuana y Mexicali; pero sobre todo en la primera de estas, comienza a proliferar los casinos, casas de juego, prostíbulos, etc., ocasionando una fuerte derrama de dólares junto con el tráfico de alcohol y otras drogas que transformaron radicalmente en unos cuantos años la fisonomía de algunas ciudades fronterizas, principalmente a Tijuana, que empezaba a perfilarse a lo que hoy es, una ciudad especializada en servicio y comercio. En esta pequeña población de los años veinte se fundan grandes casinos como el "Agua Caliente" y el "Foreing Club". En Mexicali cobra importancia "El Tecolote".

La demanda de trabajadores que ocasiona este tipo de negocios hace que estas dos ciudades que a principios de siglo eran juntas menores en población que el Puerto de Ensenada,

crezcan considerablemente, para 1930 Mexicali contaba con quince mil habitantes y Tijuana llegaba a los ocho mil trescientos ochenta y cuatro habitantes. Es posible que estas cifras hubieran sido superiores de no ser por la gran depresión de 1929 que se sufre en los Estados Unidos y su resonancia en el territorio mexicano. (Ver Cuadro A).

Esta gran depresión orilla al gobierno mexicano, a conceder los perímetros libres para Ensenada, Tijuana y Mexicali a principios de la década de los treintas.

En esta primera etapa en las dos últimas décadas, o sea de 1920 a 1930 es donde se comienza a configurar el actual perfil económico y demográfico del Estado de Baja California y especialmente de las ciudades de Tijuana y Mexicali.

Primeramente en los años veintes con el auge atraído por medio de los casinos, la economía bajacaliforniana toma un rumbo muy marcado hacia los servicios a donde se encauza gran parte de la fuerza de trabajo de entonces. Las actividades generales tanto en Tijuana como en la capital del entonces Distrito Norte se tornan más dinámicas.

El auge de estas actividades aunado al desarrollo agrícola experimentado en el Valle de Mexicali en los años de la Primera Guerra Mundial, favorece la regionalización de la economía ya que se empieza a fomentar la industria emanada de la producción de algodón y otros que se revigorizan como la pesquera.

Los enormes cultivos algodoneros que por mucho tiempo fueron características del Valle de Mexicali, no se encaminaron a la creación de industria a gran escala como la textil, debido a los intereses de las compañías trasnacionales que en aquel entonces marcaban el destino económico de la región. Era más renumerativo exportar los grandes volúmenes de algodón hacia las fábricas estadounidenses que crear una infraestructura textil en suelo bajacaliforniano.

Las únicas industrias derivadas de este auge de la fibra del algodón fueron despepitadoras, compresoras y otras como la Compañía Jabonera del Pacífico, S.G.L., fundada en 1925 que producía aceite, barra de jabón, harinolina y cascarilla. Esta empresa daba empleo a 195 hombres mexicanos, una mujer, diez menores de edad y 28 extranjeros. (27)

Otras fábricas que se fundaron en esta década: "La Lower Colorado River Ginning, S.A.", (fundada en abril de 1922) que empleaba a 100 trabajadores con jornadas de ocho horas mínima y once máxima; "La Mexican Chinese Ginning Co., S.A.", fundada en 1919; "Compañía Despepitadora de la Colonia Progreso y Anexos, S.G.R.", "Compañía y Compresora de Almacenaje de la Baja California, S.A."; en esta planta se prensaba algodón y en los meses de mayor actividad ocupaba 30 operarios aproximadamente: "Compañía Harinera de Baja California", esta empresa solo funcionó de 1924 a 1927; "Compañía Productora de Vinos y Hielo de Mexicali, S.A.", fundada en 1926 y ocupaba a 18 personas; "Comercio Azteca, S.A." de 1924 ocupaba a 50 obreros de los

cuales el 20% eran mexicanos⁽²⁸⁾.

Todas estas compañías vinieron a cambiar de alguna forma el paisaje de la población de Mexicali. Anterior a ésta década sólo funcionaba "La Compañía Algodonera de Baja California, S.A.", fundada en 1915. Esta empresa empleaba aproximadamente 60 obreros de los cuales el 98% eran mexicanos⁽²⁹⁾.

El nacimiento industrial de la ciudad de Tijuana fue más lento que en Mexicali, ya que esta población estaba especializada mayormente en los servicios y el comercio, actividades propias del "negocio del vicio". Aparte que dada sus características físicas, nunca se logró crear en forma notable un progreso agrícola.

Las empresas tijuanenses que nacen en esta época, son: "La Compañía Cervecera de Tijuana, S.A.", que empleaba un poco más de 33 personas; "Compañía Aérea de Construcción y Transporte, S.A.", que se funda en 1927⁽³⁰⁾.

Todas estas empresas tanto las de Mexicali como las de Tijuana en su mayoría fueron fundadas durante el gobierno de Abelardo L. Rodríguez, ya desde entonces este gobernante había advertido de la vulnerabilidad del mercado de trabajo en Tijuana, ya que decía, que su prosperidad estaba apoyada sobre bases inconsistentes.

En 1928 este gobernante promueve la construcción de la presa

que hoy lleva su nombre, la construcción de esta obra en aquel entonces monumental tuvo un costo de cuatro millones de pesos, por lo que su construcción fue duramente criticada, ya que era considerada muy ambiciosa para aquellos años⁽³¹⁾.

Lo que Abelardo L. Rodríguez pretendía con la construcción de esta obra era la de dotar a los habitantes de este poblado de un medio más seguro de vida, ya que según él, el agua almacenada en la presa podría fomentar de alguna forma la agricultura de la zona.

Esta obra no fue capaz de lograr un verdadero desarrollo agrícola del área, sin embargo ésta serviría en el futuro para abastecer de agua a la creciente demanda provocada por el rápido aumento poblacional experimentado a partir de los cuarentas.

Durante el período de gobierno del Gral. Rodríguez se pretendía consolidar las bases de estas dos ciudades fronterizas. En la capital de la entidad se daba el caso de que numerosas familias, cuyos jefes trabajaban en puestos burocráticos, vivían en Caléxico, a los cuales se les exigió que se trasladaran del lado mexicano. Con esta medida nace la colonia Nueva⁽³²⁾.

Ya desde estos tiempos tanto Mexicali como Tijuana adolecían de las fallas urbanísticas que actualmente se siguen padeciendo, dándose el caso de que en Mexicali, el agua de consumo humano era traída desde Caléxico. Los servicios prestados a la comunidad fronteriza eran tan deficientes que muchas familias recurrían al

BIBLIOTECA
CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
UNAM - UABG
MEXICALI, B. CAL

otro lado, para obtener un mejor servicio, y no sólo las clases altas, sino también la clase media.

Como ya se señaló anteriormente la depresión norteamericana de finales de los veinte, afectó de varias maneras a la economía mexicana y principalmente a la economía fronteriza: primeramente con esta crisis el gobierno de Estados Unidos decide repatriar a México a una gran cantidad de mexicanos, que desde los tiempos revolucionarios se habían asentado en algunas poblaciones de la Unión Americana. Esto más el desplome del precio del algodón pone a Mexicali en una crítica situación; además a finales de 1933 llega a su fin la Ley Seca, este hecho afecta también sensiblemente la economía de la capital de la entidad, pero mucho más a la ciudad de Tijuana, ya que desde entonces la economía tijuanense tenía una dependencia mayor al sector terciario.

A pesar de todo esto la población de Baja California aumenta en 63% al pasar de 48,327 habitantes en 1930 a 78,907 habitantes en 1940⁽³³⁾. En la primera mitad de esta década sobresalen algunos esfuerzos para conseguir que las ciudades de Baja California vuelvan a tener el dinamismo de los años veinte. El gobierno federal interviene en la delimitación de los perímetros libres experimentales para las ciudades de Ensenada y Tijuana, casi dos años más tarde estos perímetros se amplían a Tecate, Mexicali y a la población de San Luis Río Colorado. Esto va a culminar con el Decreto de 1937 en donde se crea la Zona Libre de Baja California que sigue actualmente vigente.

Con esta medida se buscaba dar bases sólidas a Baja California, aparte de que estaba prácticamente separada del resto del país.

Anteriormente se puede marcar como un antecedente de la zona libre una tarifa aduanal que es conocida como la 806.30, que permite que cualquier producto de metal proveniente de los Estados Unidos, pueda ser modificada en el extranjero (en nuestro caso, México) siempre y cuando regresen a su país de origen para terminar de procesarlo. La ganancia que deja en el país intermedio es básicamente el impuesto sobre el valor agregado, es decir por los costos de producción o llanamente salario.

Con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia de México se abren nuevas perspectivas para la economía de nuestro Estado que en aquel entonces era territorio; el establecimiento de la Zona Libre es un ejemplo de esta intención, ya que con ella se pretendía, que la fuerza laboral de aquel entonces se integrara a sectores más sólidos y darles a estos mejor cimentación, ya que la población económicamente activa había crecido en una manera rápida a pesar de la crisis.

El 20 de julio de 1935 por órdenes del presidente Cárdenas se clausuran los casinos de juego en el país, esto lógicamente representa para Tijuana un desequilibrio social, ya que un gran número de sus habitantes queda desempleado⁽³⁴⁾.

Como una respuesta a la crisis que azotaba tanto a Tijuana

como Mexicali y al mismo tiempo, como una manera de proseguir con la reforma agraria, el Presidente de la República dotó de tierra a numerosos contingentes de campesinos provenientes del interior de la república, principalmente de Jalisco y Michoacán. Además a la gran cantidad de mexicanos que fueron repatriados de los Estados Unidos y que en considerable número se quedaron en las ciudades fronterizas bajacalifornianas.

Con Lázaro Cárdenas se termina el dominio de la Colorado River Land Company que se había apoderado casi en forma absoluta del Valle de Mexicali, lográndose con esto un reparto agrario sin precedente en la historia nacional después de veinte años del final de la lucha revolucionaria y de la promulgación de la Constitución de 1917.

En esta segunda mitad de la década de 1930 se daban mucho de los aspectos que sirven de antesala para el establecimiento del "Modelo estabilizador" que pretende introducir a México en el panorama de los países industrializados.

Regionalmente hablando, la zona libre, que aparece como un apoyo al comercio, a la industria y a la agricultura, es una de las bases que aparecen como una pauta a las actuales características económicas de nuestro Estado. Aunque de alguna manera se pretende una diversificación, las cualidades de la zona libre favorecen más a unos sectores que a otros, apreciándose un decremento en las actividades primarias en años posteriores.

Vemos que a pesar de toda la infraestructura agrícola como serian las obras de irrigación, el campo bajacaliforniano, pese a contar con una tecnología más moderna con respecto al interior del país, adolece de fallas que se manifiestan aún más al compararlas con el auge agrícola alcanzado por el Valle Imperial por ejemplo. Aunque los propósitos de Cárdenas eran unos, la experiencia actual nos da distintos resultados de lo que él buscaba.

4. MIGRACION 1940 A 1960 TIJUANA Y MEXICALI.

Esta segunda etapa de análisis del fenómeno migratorio es por varias razones determinante para la comprensión de la actual realidad social de estas dos ciudades de la frontera Norte de México, en donde se entrelazan factores económicos y políticos.

El proceso de proletarización iniciado a principios del siglo, toma auge en esta cuarta década en donde el modelo de industrialización y modernización es adoptado como una manera de salir del subdesarrollo y poner el nombre del país en la lista de las naciones desarrolladas.

Baja California, es una de las entidades en donde las transformaciones económicas consiguen en unos cuantos años cambiar radicalmente los aspectos demográficos, principalmente en lo que a población se refiere.

A principios de 1940 tanto Tijuana como Mexicali eran pequeñas ciudades, en donde aún se percibía la tranquilidad de provincia. A partir de ese año nuestro Estado se convierte en uno de los más atractivos para el migrante.

Como se dijo en la etapa anterior, en la segunda mitad de la tercera década, durante el período presidencial de Cárdenas, se crearon las condiciones que favorecieron el flujo migratorio sin precedentes en la región. Estas fueron:

- 1) El asalto a las tierras de 1937.
- 2) El inicio de la construcción del Ferrocarril Sonora Baja California.
- 3) La implantación de la Zona Libre.

La primera de estas condiciones sería el antecedente para la repartición de tierra en el Valle de Mexicali con lo que campesinos del interior del país vendrían a poblar esta área, en aquel entonces débilmente habitada.

El inicio en 1937 de la construcción del Ferrocarril Sonora Baja California, que se concluyó en el período de Miguel Alemán fue otro de los factores que facilitarían la llegada de grandes grupos de emigrantes, ya que este medio de comunicación haría menos insalvable el Desierto de Altar, que en aquellos años era una barrera entre la península (sobre todo en la parte Norte) con el resto del país.

La implantación de la zona libre sería otro factor fundamental que en el futuro apoyaría la creación de industrias, apéndices del capitalismo trasnacional, aunque originalmente la idea era para apoyar la implantación de asentamientos humanos. Debido a lo alejado de la región el abastecimiento requería de mucho gasto y era muy difícil el traslado de bienes de consumo.

El rápido proceso de urbanización en el que el país se ve envuelto entre 1940 y 1960, puede apreciarse claramente estudiando los cambios experimentados por Tijuana y Mexicali. El

microcosmos representado por la capital del Estado y la llamada "ciudad mas visitada del mundo", es un reflejo de los problemas surgidos a raíz del Modelo Estabilizador, que erigido por encima de la sociedad agraria tradicional, y contradiciendo los objetivos a los que fue creado, desestabiliza en forma alarmante la economía bajacaliforniana.

Independientemente del Modelo de Sustitución de Importaciones implantado en el periodo avilacamachista; otros factores especiales surgidos de situaciones y politicas externas imperantes favorecieron la migración hacia la frontera de Baja California, así como el aumento de población y el comienzo de los trastornos encadenados de la expansión física tanto de Mexicali como Tijuana.

Con la entrada de los Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, California se convierte en el principal participante en la industria de la guerra, ya que fue el primer abastecedor de aparatos e infraestructura bélica.

Sin embargo esto no fue motivo para que descuidaran los enormes campos agrícolas, que lo ubicaban como el principal productor de las materias primas de la Unión Americana, con un considerable margen de productos para exportación. Todo lo contrario, una de las preocupaciones del entonces gobierno norteamericano, era el de conseguir quién levantara sus cosechas, sin descuidar su participación en la guerra.

De esta preocupación nace el Programa de Braceros, firmado en 1942, en donde el gobierno federal a través del Departamento de Estado Norteamericano, solicita al gobierno de México, la importación temporal de trabajadores nacionales, mejor conocido como braceros.

En esta etapa los flujos migratorios se redefinen por un lado a las tres ciudades apoyadas por el proceso de industrialización; México, Guadalajara y Monterrey, que ya eran de importancia antes de 1940, pero a partir de este año reciben un nuevo impulso del Modelo Estabilizador, encauzando hacia ellas nuevos contingentes de campesinos.

El otro destino o mejor dicho los otros destinos están representados por las poblaciones de la franja fronteriza, que se convierte espontáneamente en centro de gran actividad, gracias al Programa de Braceros, que aparece como una oportunidad de elevar el nivel de bienestar de las familias.

Tanto la implantación del Modelo de Sustitución de Importaciones como el Programa Bracero aceleran el proceso de urbanización que se reciente de una manera más rápida en estos veinte años que van de 1940 a 1960.

La urbanización se define como "...un proceso de concentración de la población y las actividades en los puntos centrales del espacio"(35).

Este Programa Bracero que duró poco más de veintidos años es uno de los factores principales en el poblamiento de las ciudades fronterizas, principalmente las dos en cuestión.

Aunque se buscaba ubicar a los trabajadores mexicanos tanto en los campos agrícolas de Texas como de California, es a este último donde se dirigen los contingentes más numerosos de braceros, ya que los sueldos eran mayores. Es por esto que Tijuana y Mexicali llegan a tener un crecimiento superior al de otras ciudades fronterizas, incluyendo a Ciudad Juárez que junto a las dos ciudades bajacalifornianas presentó uno de los índices demográficos más altos de la época.

En esta etapa del 40 al 60 el crecimiento de los centros urbanos fue mucho más elevado, al crecimiento total nacional, siendo el más alto el del decenio del 40 al 50, donde el crecimiento anual del conjunto de ciudades mexicanas fue de 5.6%. Sin embargo los crecimientos más significativos fueron los experimentados por las tres ciudades fronterizas más importantes actualmente: Ciudad Juárez 9.4% anual, Mexicali 12.8% anual, Tijuana 13.4% anual⁽³⁶⁾.

Esta concentración de población y de actividad, opera por medio de la migración en las ciudades de Tijuana y Mexicali de una manera tan arrolladora que para 1950, la primera de estas poblaciones contaba con 60 mil habitantes y la segunda con poco más de 65 mil habitantes. (Ver cuadro A).

Un común denominador en el crecimiento demográfico y la expansión de estos dos centros poblacionales, es el de gran cantidad de migrantes llegados de diversos puntos del país, principalmente de Jalisco, Sonora, Sinaloa, Guanajuato, Durango y Zacatecas, con la intención de cruzar la frontera México-Estadounidense; pero tanto una como otra ciudad con sus características especiales, tendrían también otros factores. Tijuana por su cercanía a la ciudad de San Diego, volvería como en los años de la década de los veinte a encauzarse a los servicios, ya que en esta ciudad californiana, desde ese entonces se encuentra localizada la base naval más grande del Pacífico con lo que crece la demanda del sector terciario. Mexicali en cambio, gracias a las elevadas cotizaciones del algodón en el mercado mundial, se ve de pronto con el gran circulante, propio de la agricultura capitalista de exportación, totalmente contrarias a las políticas agrarias de Cárdenas; pero que sin embargo logran que el Valle de Mexicali se convierta en unos cuantos años en uno de los más ricos del país, aunque efímero.

El turismo también aparecería como una forma de acumulación de capital, necesario para la expansión de la industria que en aquellos años fue el principal objetivo, tanto en el sexenio de Avila Camacho, como el del presidente Miguel Alemán.

En el año de 1940, la población económicamente activa se dedicaba mayoritariamente a actividades primarias, sobresaliendo en nuestro Estado la agricultura del Valle de Mexicali. Este sector absorbía el 53.4% del total de la fuerza laboral de Baja

California, y sólo el 12.1% se dedicaba a actividades del sector secundario. (Ver cuadro B).

Con la llegada de grandes masas de trabajadores de otras entidades, en esta etapa se comienzan a resentir los efectos del desempleo y subempleo en la región.

El crecimiento poblacional de Baja California que es considerado de los más altos del país, hace posible que reúna todos los requisitos para ser declarado, en enero de 1952 el Estado Libre y Soberano de Baja California⁽³⁷⁾.

En el decenio del 50 al 60 el crecimiento se mantuvo acelerado, aunque levemente inferior a la década anterior. El algodón de estos años de la post-guerra sigue teniendo una gran demanda y una alta cotización en el mercado internacional, por lo que el municipio de Mexicali sigue a la cabeza del crecimiento en lo que a número de inmigrantes se refiere; sin embargo es en la segunda mitad de esta década cuando se hace evidente el problema de la salinidad en las aguas del Río Colorado. Esto ocasiona una baja en la producción agrícola y coincide posteriormente con la baja del precio del algodón.

A pesar de las aparentes facilidades otorgadas por el Programa de Braceros, en estos años se agudiza el problema de los trabajadores indocumentados; ya que las políticas de contratación burocratizaban de alguna manera los convenios de importación de fuerza de trabajo.

Tijuana por su situación geográfica ofrece mejores condiciones para cruzar la frontera; además esta ciudad es más atractiva por el ofrecimiento de empleo en el sector urbano informal esto permite que el migrante potencial, se ganara la vida en actividades terciarias, mientras esperaba la forma de poder pasarse al otro lado.

La consolidación de los Estados Unidos de Norteamérica como potencia mundial tiene enormes repercusiones en la economía bajacaliforniana. El poder de compra de nuestros vecinos es considerado de gran importancia para el impulso de actividades secundarias y terciarias.

A principio de 1950, aparecen en el panorama económico del Estado dos industrias que se han logrado mantener hasta nuestros días; Kenworth Mexicana y Productos Kern's, las dos en Mexicali.

Estas primeras industrias son el inicio de una nueva era en la economía de Baja California, en donde podemos ver como México entra en el mercado trasnacional en una nueva modalidad, que se consolida a partir de los sesentas, en donde "los países subdesarrollados ya no solo se especializan en la exportación de materias primas, sino de productos y procesos intensivos de mano de obra"(38).

5. MIGRACION 1960 A 1980 TIJUANA Y MEXICALI.

Económicamente Baja California va a crecer dependiendo del embate del exterior. Aunado a los acontecimientos económicos, políticos y sociales que afectan al país se van a manifestar de una forma especial en el Estado, ya que en toda la frontera, pero principalmente aquí en Mexicali y Tijuana se cristaliza una línea divisoria entre el desarrollo y el subdesarrollo.

En esta tercera etapa de análisis del fenómeno migratorio podemos hallar como en los periodos anteriores, ciertas diferencias en los componentes sectoriales en lo que se refiere a las actividades humanas tanto de Tijuana como de Mexicali, el turismo norteamericano sigue apareciendo como una fuente de divisas para la evidente terciarización de la primera de estas dos ciudades. La capital del Estado en cambio adquiere el dinamismo propio como cabecera estatal y el hecho de formar parte del Valle de Mexicali, teniendo una base más sólida en lo que a economía se refiere.

Los embates del exterior van a crear en el Estado un rápido crecimiento poblacional, como ya dijimos con las numerosas migraciones de las dos últimas décadas. Con el Programa de Braceros este fenómeno se va a manifestar en los sesentas, si tomamos en cuenta que a principios de ésta, el 59.3% de la población total provenía de otros Estados de la República, otros estudios revelan como por ejemplo El Colegio de México, 62% de inmigrantes puros. En lo que se refiere a la población nativa el

censo de 1960 arroja la cifra de 37.8%, (con todos los atenuantes implicados en esto)(39).

Con la crisis agrícola de los cincuentas empieza a disminuir la participación del sector primario en el cuadro económico general. En esta fecha el 43.8% de la población económicamente activa en el Estado; Mexicali contaba con el porcentaje mayor, éste era de 58.8% de fuerza laboral, y Tijuana con 22% de dicha fuerza. Esta crisis que afecta especialmente al municipio de Mexicali, va a acelerar el proceso de terciarización de la economía estatal, trayendo consigo la migración del campo a las ciudades, el crecimiento de estas y la necesidad de generar nuevos empleos y servicios para esta creciente población. "En 1960 la participación del sector primario se reduce a 39.4% en el Estado, y el sector terciario pasa a ser el más alto con 41.5%"(40).

La actividad económica en Baja California va a estar subordinada a las necesidades y requerimientos del aparato productivo de Estados Unidos y a las necesidades de expansión del capitalismo de este país, todo esto amparado por las decisiones oficiales.

Las políticas surgidas a principios de los sesentas fueron:

El Programa Nacional Fronterizo en 1961, con este programa se pretendía fomentar el desarrollo de la frontera y crear un vínculo con el resto del país, con mercancías nacionales en el

comercio fronterizo, así como también el impulso a empresas locales que pudieran satisfacer las demandas locales, nacionales y de exportación.

En 1963 con la aprobación de la tarifa aduanal 807.00 se dan facilidades para que los productos cuyas partes se originan en Estados Unidos y posteriormente son ensamblados en el extranjero, ya que así reducen los pagos de derechos aduanales. En el caso de México el único costo que ocasionaría el proceso de estas empresas sería el pago sobre el valor agregado o sea salarios. Esta tarifa aduanal es la más usada en los productos textiles, ropa, motores, componentes de televisiones, etc. Este estímulo fiscal surge por la necesidad de lograr entradas de divisas y la creación de fuentes de trabajo. La maquinaria necesaria para impulsar estas industrias entran al país libre de impuestos, siendo esto primordial para poner en función la industria maquiladora en la franja fronteriza.

Baja California a pesar de contar con una infraestructura vial, se carece de una eficiente comunicación con los demás centros poblacionales de la franja fronteriza, teniendo que apoyarse en el transporte terrestre de los Estados Unidos, con lo cual crece la interdependencia económica y social con este. Aunque existe una problemática común entre las ciudades de la frontera, se carece de una buena comunicación entre ellas.

En esta década de los sesentas debido a los problemas surgidos a finales de los cincuentas con la salinidad de las

aguas del Río Colorado, ocasiona que Mexicali deje de ser el principal polo de atracción, para que Tijuana surja como la ciudad más atractiva para el migrante.

Para los años de 1960 a 1970 se recienste un aumento de desempleo en la zona fronteriza. El término del Programa de Braceros en 1964 desequilibra de alguna manera la absorción de un gran número de trabajadores, que se encontraban adheridos a las labores agrícolas de los campos de California.

La naciente industria no fue capaz de absorber el gran número de desempleados, aumentando con las grandes masas de emigrantes de varios Estados de la República, tanto por el carácter artesanal de la mayoría de las nuevas fuentes de trabajo, como también al hecho de que estas venían diseñadas básicamente para la utilización de mano de obra femenina.

El Programa Industrial Fronterizo (P.I.F.) en 1965, surge para darle bases a la industrialización de la zona fronteriza y así poder dar empleo a un número mayor de trabajadores. En el periodo de Díaz Ordaz se pone en marcha este programa donde se les permitía a las compañías extranjeras, establecer sus matrices o talleres de ensamble en una franja de 20 kilómetros al Sur de la frontera.

Las ventajas que ofrecía el P.I.F.:

- 1) Nuevos empleos, mayores ingresos y niveles de vida más altos.

- 2) Introducción de métodos modernos y maquinaria, la adquisición de técnicas y entrenamientos.
- 3) Aumento de el consumo de materias primas mexicanas.

Con la aprobación de este programa, el gobierno define su legislación sobre las inversiones extranjeras, para que se instalaran las plantas de ensamble, teniendo como finalidad la exportación de los productos maquilados por éstas.

Actualmente las plantas maquiladoras, pueden ser administradas en un 100% por extranjeros, aunado a esto el ajuste de la propiedad de la tierra, que permite al extranjero tener bienes en nuestro país.

Estas medidas dan al traste con los postulados nacionalistas en 1917 cuya aspiración era la limitación de la inversión extranjera a un 49% de participación.

La llegada del P.I.F. a Baja California "coincide" con la huida de fábricas y talleres de Norteamérica al Sur de California y a otras regiones con la frontera con México. Es precisamente en la zona fronteriza donde se van a instalar los talleres de confección y ensamble, al principio relativamente pequeño. Estas maquiladoras se concentran en Mexicali y Tijuana. Para 1967 existían 72 plantas; para 1974 había crecido a 695, con esto México se convierte en el mayor ensamblador de los productos norteamericanos, por la ventaja que ofrece la franja fronteriza, para una más rápida acumulación de capital. Entre las muchas

ventajas que podemos mencionar: la cercanía a los grandes centros consumidores y el hecho de compartir más de tres mil kilómetros de frontera; las facilidades otorgadas tanto por el código arancelario norteamericano y la Zona Libre del lado mexicano, y lo más importante, los bajos salarios y la existencia de mano de obra abundante.

Para 1965 las empresas electrónicas empiezan a mudarse a la frontera, y ocho años más tarde habría 168 plantas electrónicas superando a Taiwan y Hong Kong.

En 1970 la población económicamente activa en el Estado se concentraba con un 52.9% en el sector terciario; el 24.8 en el sector secundario, y el sector primario ya tenía el menor porcentaje de participación con 22.3% (ver Cuadro B).

Para darnos una idea de la influencia de la industria maquiladora en la economía bajacaliforniana, en 1970 el 23.2% del total de la P.E.A. correspondía a las mujeres. Ya en este año se da un cambio importante en la composición de la población en el Estado, ya que la gente nacida en Baja California era del 58.8% y 39.7% era de personas originarias de otros Estados⁽⁴¹⁾.

En 1971 surge el Programa de Comercialización Fronteriza, con este se pretendía estimular las importaciones y el establecimiento de centros comerciales. El sector comercial ha jugado un papel importante en la economía del Estado por su capacidad de absorción de personal, el capital invertido, el

número de establecimiento, y su participación en el producto interno bruto (P.I.B.).

El dinamismo de esta actividad se debe al rezago de los sectores industrial y agrícola, la cercanía con California y la repercusión del turismo, la zona libre, los artículos gancho, además la participación del subsector comercial entre 1970 y 1980, con una tasa media de 20.59%, fue superior a la tasa media nacional⁽⁴²⁾.

Otros instrumentos para desarrollar la economía de la frontera noroeste son los siguientes:

Programa de Desarrollo Económico Fronterizo, con lo que se pretendía resolver en conjunto, los problemas de industrialización, comercio, agricultura y fuentes de trabajo para la creciente población de la zona, para ser esto posible se estableció la Población Intersecretarial para el Desarrollo de la Zona Fronteriza Norte y Zonas de Perímetros Libres.

En 1974 por decreto presidencial se declara de utilidad nacional las pequeñas y medianas industrias establecidas en la zona fronteriza y en las zonas y perímetros libres.

Se otorga franquicia a comerciantes de las zonas fronterizas para la importación de ciertos artículos gancho en 1971. También en este año se subsidia al transporte para venta de productos industrializados en Baja California, parte de Sonora y perímetros

libres.

Se estimula y se dan facilidades para el establecimiento de centros comerciales en 1972.

Se subsidia a las industrias para que efectuen ventas en las zonas fronterizas en el año de 1971.

Para 1978 se da un decreto para fomentar el abasto de productos elaborados por la industria nacional en la zona Norte y perimetros libres. En junio de este mismo año aparecen otros decretos, en el que se establece que las personas físicas y morales residentes en la franja fronteriza de Norte, gozarán de facilidades para importar automóviles y camiones. Casi simultáneamente aparece otra política de desarrollo que se llama Fomento Industrial de las Franjas Fronterizas y Zonas Libres del País.

Con estos programas y decretos, el gobierno crea recursos para la infraestructura que sirvan de apoyo a la industria y al comercio, ya que se dan los instrumentos legales y fiscales para la instalación de plantas maquiladoras, legalizando la importación de bienes de consumo y medios de producción de los Estados Unidos.

Estos programas constituyen una política de ocupación, mas que un esfuerzo de desarrollo industrial. Se han dedicado a atender situaciones coyunturales, como el régimen de política de

cambio monetario, el régimen de zona libre, esto imposibilita la industrialización regional por la vía sustitutiva.

La industria maquiladora desde sus inicios ha cambiado la estructura como también ha incrementado su importancia para la economía mexicana. La mayoría de las inversiones de las maquiladores provienen de capital norteamericano; sin embargo, últimamente se han dado significativas inversiones japonesas y coreanas. Aquí también la cercanía sirve de estimulante, ya que se utiliza a nuestro país como una plataforma para incursionar al mercado norteamericano.

Los desplazamientos del tipo de cambio y la promoción de la devaluación como una estrategia económica para detener la importación ha dado beneficios directos a los exportadores; o sea a las empresas orientadas al mercado externo.

"La industria manufacturera en la década de los setentas muestra síntomas de agotamiento...los frecuentes ajustes de cambio serán la pauta en una estrategia que intentará contener las tendencias a la sobrevaluación, y con ello abatir el deterioro que opera ya sobre las condiciones de producción y de mercado sobre la industria nacional"(43).

El acelerado crecimiento poblacional tanto de Tijuana como de Mexicali requiere de un abasto que satisfaga las necesidades propias de dos ciudades en constante desarrollo y expansión.

El mercado fronterizo se ha entorpecido del abasto proveniente del interior del país, aunado a esto en ciertos periodos de tiempo se ha reducido el consumo de mercancías norteamericanas debido a las constantes devaluaciones del peso; aunque esto ha servido para aumentar el turismo en la frontera y sirve de atractivo para el desarrollo cuantitativo de la planta maquiladora.

Esta situación aparentemente favorece al mercado nacional. En los últimos años hemos visto el aumento de empresas comerciales ya existentes, así como también la proliferación de grandes cadenas venidas de otras áreas, como Gigante, Ley, Comercial Mexicana, Blanco, etc.

Si al creciente mercado fronterizo aunamos que en esta zona del país existen más de 100 mil trabajadores emigrados que viven de este lado de la frontera, que traen consigo parte de su salario que es gastado de este lado, aumenta el potencial hacia el comercio.

El proceso de urbanización que se sigue manifestando toma reflejo en Baja California, ya que la mayoría de la población nativa y migrante se concentra en las tres ciudades más importantes de la entidad; pero principalmente en las dos que son motivo de este estudio.

La respuesta que se da al acelerado crecimiento demográfico del Estado, dado los factores antes mencionados se concentran en

la dinamización del sector servicios, seguido ligeramente del sector secundario o industrial. Esto da como resultado que para el año de 1980 el 57% del total de la población económicamente activa, se haya dedicado a actividades del segundo y tercer sector.

La poca atención prestada al sector primario, principalmente a la agricultura para principios de esta década, ocasiona que sólo el 9.4% del total de la P.E.A. trabajaba en labores de este sector (ver Cuadro B).

Es en esta tercera etapa cuando aparece la política de los polos de desarrollo a nivel nacional, y la ciudad de Tijuana y Mexicali son señaladas, junto a otras importantes poblaciones del país, como centros "generadores de actividad con alta capacidad de multiplicación", que es como define Francois Perroux a los polos de desarrollo.

No todos los pueblos, ciudades o regiones son candidatos viables para polos de desarrollo, para esto se necesitan ciertas características especiales para que en el futuro puedan convertirse en centros de crecimiento.

A través de las tres distintas etapas en que se dividió el análisis migratorio, hemos visto como Tijuana y Mexicali han presentado un acelerado crecimiento demográfico, que a la fecha las ubica dentro de las siete ciudades más populosas del país. Tal parece que la capacidad de multiplicación en el caso de estas

dos ciudades bajacalifornianas es básicamente a lo que se refiere la población.

En esta última etapa se han señalado algunos de los acontecimientos tendientes a inyectar dinamismo a la economía del Estado; de alguna manera se ha impulsado la industrialización, y según notas periodísticas y discursos políticos, Baja California es un ejemplo de rápido crecimiento industrial mexicano, ya que como entidad fronteriza, se cuenta con factores especiales a favorecer un rápido despeje en las actividades secundarias. sin embargo, Mario Carrillo Huerta califica a la planta industrial de Baja California, como un conjunto de empresas en donde predomina el nivel artesanal. A pesar de contar con algunas industrias reconocidas y más o menos grandes; en su conjunto la industria bajacaliforniana se le considera pequeña, por lo tanto es incapaz de absorber la gran masa de desempleados. Tampoco puede satisfacer las necesidades del mercado, por lo que se recurre a la importación.

La industria maquiladora, que es una actividad característica de la franja fronteriza, no ha conseguido los objetivos para los que fue creada, ya que el proceso de ensamblado es tan sólo una parte de toda la actividad por lo que no ofrece una técnica en sí, y el adiestramiento que se pudiera adquirir es casi nulo. Además la mano de obra requerida por esta industria es mayoritariamente femenina.

La rápida y deficiente industrialización que se ha gestado

en México desde 1940, en Baja California principalmente a partir de los sesentas, responde mayoritariamente a la necesidad de expansión del capitalismo norteamericano y no a la gran masa de desempleados, que la adopción de este modelo ha provocado.

Esta industrialización se erigió a expensas del sector agrario, cuya sociedad se ha depauperizado a grado tal que grandes cantidades de campesinos tienen que emigrar a la ciudad.

El crecimiento poblacional de Tijuana y Mexicali al igual que otras ciudades del interior, han conseguido que la tasa de urbanización del país, esté a la par de las naciones más industrializadas del mundo. Sin embargo la calidad urbanística de estas poblaciones de Baja California, al igual que otras del centro, dista mucho de ser una urbanización que reúna los requisitos de planeación.

Un ejemplo de esto lo podemos encontrar en las 218 ciudades perdidas o asentamientos humanos irregulares de Tijuana y 27 de la capital del Estado, según datos de 1984, en donde no se cuenta con los servicios más indispensables como son el agua potable y drenaje, lo que facilita la incubación de enfermedades por condiciones insalubres⁽⁴⁴⁾.

La expansión física de Mexicali y Tijuana, provoca que la mancha urbana se amplie a áreas impropias o poco recomendables para la creación de asentamientos humanos: mientras en Tijuana

estos asentamientos se ubican en lugares inadecuados, a donde los servicios públicos son de difícil y costoso acceso, en Mexicali la creación de nuevas colonias se establecen en sitios en que hace pocos años se utilizaba para la siembra o postoreo de ganado.

Todo este acontecimiento se ha dado en condiciones alarmantes ya que involucra por un lado los intereses del sector empresarial, y por otro la sensibilidad propia de los habitantes de la clase baja, en su necesidad de contar con una vivienda decorosa.

Aunque ya no se han registrado tasas de crecimiento tan elevadas como las de la década de los cuarentas y cincuentas, Tijuana sigue manifestando una considerable expansión demográfica. Según El Colegio de la Frontera Norte esta ciudad tuvo en el periodo 70-87 un 4.75% de crecimiento medio anual, siendo el más alto de las poblaciones fronterizas.

Mexicali tuvo en el periodo antes mencionado el porcentaje más bajo (3.20%) de los cuatro municipios. Siendo 3.47% y 4.36%. Los porcentajes de Ensenada y Tecate respectivamente.

Sin embargo en volúmenes absolutos, en el año de 1988, Mexicali ostentó una cantidad superior ya que en ese lapso el municipio aumento 22,819 habitantes contra 7,520 de Ensenada y 1,756 de Tecate⁽⁴⁵⁾.

De acuerdo a cifras proporcionadas por El Colegio de la Frontera Norte, la inmigración tanto en Tijuana como en Mexicali, sigue teniendo un importante peso, ya que el saldo neto por inmigración en ambas fue superior al crecimiento natural (ver cuadro C).

CONCLUSIONES.

A través de 3 etapas en la joven historia de Baja California, hemos visto como el fenómeno migratorio ha estado presente como una categoría inseparable en el desarrollo y dinamismo de las actividades económicas y demográficas de la entidad.

Actualmente más del 70% de la población bajacaliforniana, se concentra en las ciudades de Tijuana y Mexicali; poblaciones que como se señaló en los apartados anteriores son nuevas en el contexto económico e histórico del país.

Sin embargo, en este espacio del territorio nacional, en donde a principios de siglo se presenta un casi nulo índice de población, van a surgir casi simultáneamente este par de poblaciones, que en los años cuarenta y cincuenta van a presentar los crecimientos relativos más altos del país. Actualmente pese a que las tasas medias de crecimiento poblacional ya no son tan elevadas, los índices de inmigración siguen siendo bastante considerables.

Esta es una de las razones, por las que en estas dos ciudades hallamos hechos y situaciones que aparte de constituir un atractivo para el análisis migratorio, nos proporciona datos y elementos que permiten la comprensión social, no sólo de Baja California, sino también del país.

El crecimiento de Baja California explica en parte el crecimiento de México, como parte del capitalismo mundial, en su papel de dependencia y subordinación.

De toda la franja fronteriza, quizá en donde se expresa más la influencia norteamericana, es precisamente aquí en Baja California, ya que a esta entidad le toca como vecino a uno de los Estados más poderosos de la Unión Americana como lo es California, que cuenta con una población de más de veinte millones de habitantes y una economía de las más sólidas de dicho país.

La historia de Tijuana se inicia como el pueblo de paso, por donde forzosamente se tenía que cruzar procedentes de Ensenada, con destino a California para abastecerse de bienes de consumo en el Condado de San Diego. El nacimiento de Mexicali, se da junto al del Valle Imperial como zona de cultivo.

Posteriormente en los años veintes, la economía de Baja California se inclina hacia el sector servicios como una respuesta a las necesidades de los Estados Unidos.

A partir de 1940, con la implantación del modelo estabilizador y la puesta en marcha del programa bracero, se empuja a grandes masas de mexicanos, principalmente campesinos, hacia los centros urbanos, con lo que la migración campo-ciudad, es determinante en la urbanización del país. Aquí en Baja California, al igual que en el resto de la república, se da este

tipo de migración, con lo que la población aumenta sustancialmente con nuevos habitantes llegados de la zona rural de otras entidades.

El modelo de sustitución de importaciones va de la mano con la urbanización e industrialización; hay cifras que evidencian el proceso de proletarización que ha contribuido al desequilibrio externo y una deuda catastrófica que pone a México en la lista de los deudores del Fondo Monetario Internacional.

La adopción del modelo de modernización y desarrollo industrial es el resultado de la maduración del capitalismo norteamericano y su necesidad de expansión, donde México se ve en la necesidad de exportar gran parte de su producción agrícola, para poder importar maquinaria e insumos industriales, con las consecuencias que hoy se resienten. Un ejemplo de esto es que un producto tradicional como el maíz tenga que importarse para satisfacer la demanda interna.

Por otro lado la puesta en marcha del Programa de Braceros, responde también a otra necesidad económica de los Estados Unidos propiciada por la guerra.

A partir de 1940 gran parte de los empleos que se crean alrededor de la industria y los servicios provienen de inversiones extranjeras, principalmente norteamericana. Todo esto trae como consecuencia lógica un mercado laboral sumamente dependiente. La economía bajacaliforniana está concentrada en el

sector terciario y junto con la industria absorbe la mayor parte de población económicamente activa en el Estado.

Por otro lado este tipo de industrialización que aparece en la zona, auspiciada por los distintos programas fronterizos de 1960, pese a considerarse a nivel nacional como muy desarrollada, no ha sido capaz de limar las desigualdades de la población, ni absorber la gran cantidad de desempleados que en gran parte ella misma ha provocado.

A pesar de contar con algunas industrias reconocidas y más o menos grandes, la industria de la entidad no satisface las necesidades de una población en creciente aumento; además se encuentra muy poco vinculada a los otros sectores económicos.

Si bien es cierto que industria de la manufactura ha captado a un número considerable de personas, entre ellas muchos inmigrantes, que esto no es comparable al total de habitantes nuevos, que tienen que ocuparse en el sector informal, en el subempleo o engrosar el ejército industrial de reserva.

La situación económica del país, nos sugiere que los desplazamientos humanos proseguirán, teniendo como uno de sus destinos a la frontera Norte, sobresaliendo el Estado de Baja California.

A mediano plazo no se preveen cambios en el encauce de la economía bajacaliforniana, ya que la respuesta al desempleo y

subempleo llega principalmente de las maquiladoras y los servicios. La política económica de México sigue de puertas a la inversión extranjera y ésta se materializa en la frontera por medio de las manufacturas. Partiendo de datos actuales advertimos que la maquila implantada en el Estado ha aumentado considerablemente, al igual que el personal ocupado por ella.

A pesar de los problemas económicos que se han patentizado en la entidad, ésta sigue considerándose como atractiva para el migrante. El caracter especial que le confiere tanto a Mexicali como Tijuana, para ser consideradas como polos de desarrollo, es sin lugar a dudas su cercanía con los Estados Unidos de América, y más aún la vecindad con uno de los Estados más ricos de la Unión Americana. Seguimos y seguiremos en lo que resta del siglo y parte del siglo XXI, dependiendo del exterior, ya que la industria de la maquila sigue siendo punto de inspiración y de partida para dar respuesta al desempleo resultante del acelerado crecimiento poblacional tanto de Tijuana como Mexicali.

La migración surge como un paréntesis en la crisis económica del país, en donde algunas entidades de rechazo, han hallado en el fenómeno migratorio un amortiguamiento a sus problemas de desempleo y falta de oportunidades, que el sistema político de México no ha sido capaz de solucionar desde la raíz.

La frontera Norte, en cierta forma es una área prioritaria, ya que hasta aquí se encaminan grandes contingentes de connacionales de otras regiones, inclusive del Distrito Federal.

El progreso de los municipios fronterizos del Norte, no sólo es una necesidad para el país, sino también para el gobierno de los Estados Unidos, ya que así aumenta el poder adquisitivo de los mexicanos de la frontera que pasan al lado americano a hacer gran parte de sus compras, contribuyendo de esta forma al desarrollo de su franja fronteriza, que está constituida generalmente por condados pobres y subdesarrollados.

Las largas filas de autos, así como de peatones para pasar a Caléxico, nos aclara el porqué esta pequeña población del Sureste de California es considerada el "centro comercial más grande de Mexicali".

Los consumidores mexicanos fronterizos, en el comercio de Estados Unidos, están contribuyendo a la reproducción de capital de otra región, que será utilizado por los norteamericanos para el provecho de sus regiones más atrasadas. De este modo se contribuye al desarrollo irregular de Baja California, que al mismo tiempo los provee de mano de obra barata.

El desarrollo irregular de Baja California, en este caso Tijuana y Mexicali, se expresa en el sentido de que a pesar de que el índice de bienestar de la entidad es considerado privilegiado con respecto a otras áreas, es un hecho que tanto en la capital del Estado como en "la ciudad más visitada del mundo", los asentamientos humanos irregulares han aumentado de manera considerable.

En una encuesta realizada en 1984 por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California, nos muestra como un número importante de encuestados coincide en que sus condiciones de vida en la ciudad de Tijuana, son mejores que en su lugar de origen. Aún así gran cantidad de las colonias periféricas no cuentan con los servicios mas necesarios, como agua potable, luz eléctrica y drenaje.

La problemática social se patentiza en la turística ciudad de Tijuana, ya que a sus condiciones topográficas hay que añadir el problema de la escasez de agua, que en gran parte se acarrea desde Mexicali.

La descentralización de la pobreza es una realidad actual que se percibe en el espacio comprendido en el punto fronterizo representado por Tijuana, hasta el otro punto representado por la ciudad de Mexicali. Tanto una como la otra se convierten casi desde su fundación pero sobre todo a partir de los años cuarenta, en receptores de grandes contingentes de migrantes nacionales, muchos de los cuales no han encontrado las oportunidades que esperaban.

Tanto el programa que califica como polos de desarrollo a varias ciudades del territorio nacional, entre ellas Mexicali y Tijuana, así como el plan de descentralización, han fracasado en su intento de limar las desigualdades regionales. Una entidad tradicionalmente considerada de rechazo como lo es Oaxaca, sigue presentando las mismas condiciones de subdesarrollo, en el cual

no se observan progresos que permitan pensar en el éxito de la política económica.

Las ciudades perdidas o cinturones de miseria, ya no son tan exclusivos de la ciudad de México, ahora en los principales centros poblacionales del país, este tipo de asentamientos se han multiplicado, convirtiéndolos en un problema común.

Los problemas inherentes a los asentamientos humanos irregulares, han formado un vínculo entre las grandes ciudades de la República Mexicana.

La catástrofe de San Juan Ixhuatepec puede repetirse no sólo en el Distrito Federal. Algunas colonias nuevas estan asociadas a un peligro inminente, ya que muchos de estos se encuentran cerca de plantas y fábricas en donde se manejan sustancias tóxicas, flamables y/o explosivos.

Recientemente en Mexicali, un accidente en una planta de Petróleos Mexicanos, nos muestra el peligro al que se puede llevar a numerosas familias, ya que el acelerado crecimiento de esta ciudad contribuyó a que una nueva y populosa colonia como lo es la Hidalgo, quedara cerca de las instalaciones de PEMEX, y por consecuencia a merced de una explosión.

Es lamentable como un accidente como el ocurrido en San Juanico, sirva de ejemplo para que los habitantes de ciudades en rápido crecimiento reflexionemos de los problemas e inclusive

tragedias que pueden resultar de la expansión irracional de la mancha urbana.

En Tijuana, algunos vecinos de la colonia Castillo se han dado a la tarea de formar un comité constituido por los residentes de esta colonia, Zona Norte, Linda Vista y Alemán, porque creen que esta área será la más afectada en caso de un desastre, ya que en la primera de estas colonias se encuentra la planta de gas Carranza.

Tanto en Tijuana como Mexicali, empiezan a hacerse evidentes las reacciones negativas que de alguna manera propician el surgimiento de conflictos.

Por un lado tanto en una como en otra ciudad, muchas personas, principalmente recién llegados a la entidad se instalan en lugares inadecuados. En Tijuana en los cerros, en donde de hecho ya se han presentado serios accidentes. En Mexicali, en terrenos ejidales, empequeñeciendo con esto el espacio agrícola, muchas veces ubicándose en propiedades privadas, creándose con esto situaciones incómodas.

Sin lugar a dudas la inmigración es un fenómeno social inseparable de la vida económica, social y cultural de Baja California.

Tijuana y Mexicali, siguen siendo sobresalientes focos de atracción para el migrante del interior en su búsqueda de mejores

condiciones de vida.

A lo largo de la joven historia de estas dos ciudades del Noroeste del país, la inmigración ha sido y es fundamental en la dinámica demográfica. Actualmente hemos visto como el crecimiento social es superior al crecimiento natural de habitantes tanto en Tijuana como en la capital del Estado.

La experiencia vivida apenas hace algunos meses, con la promulgación puesta en marcha de la Ley Simpson-Rodino, nos alecciona una vez más como la economía norteamericana o dicho de otra manera las decisiones tomadas por el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica son claves en la dinámica demográfica. La aglomeración registrada en la garita mexicalense, durante gran parte del año de 1988, de mexicanos que buscaban legalizar su estancia en el vecino país, es un claro ejemplo del peso que ejercen las necesidades de la economía estadounidense.

Se prevee en los próximos años un considerable aumento de población en las ciudades fronterizas, principalmente Cd. Juárez, Tijuana y Mexicali (las tres más populosas de la frontera Norte).

Esto nos hace pensar en la agudización de la problemática actual: desempleo, escasez de vivienda, aumento de colonias periféricas, con la incapacidad de los respectivos ayuntamientos de proveer a estos nuevos asentamientos de los servicios indispensables para el buen desarrollo físico e intelectual de sus habitantes.

NOTAS DE REFERENCIA

1. Pedrao, Fernando. "Antecedentes teóricos para un análisis regional del empleo". Antología del curso "Problemas Fronterizos", en la materia Mercado Laboral y Fuerza de Trabajo de la Maestra Araceli Orozco.
2. Rulfo, Juan. Excelsior, 19 de enero de 1985, México.
3. De estas cuatro ciudades, las tres primeras (fundadas por los españoles en el siglo XVI) continúan siendo de gran importancia en la economía mexicana, la ciudad de México construida encima de lo que fue la Gran Tenochtitlan constituye el centro político-económico de nuestro país.
4. Miranda Basurto, Angel. "La evolución de México". Editorial Herrero, México, 1975, p. 147.
5. Idem. p. 287.
6. Varios. "Almanaque Mundial 1989". Editorial América, México, 1989.
7. Rulfo, Juan. "El llano en llamas". Fondo de Cultura Económica, México, 1953, p. 135.
8. Varios. "Dinámica de la población de México". Editorial Libros de México-El Colegio de México, México, 1981, p. 120.
9. Idem. p. 142.
10. Verdugo Vidales, José Gustavo. "Los orígenes del crecimiento urbano de Tijuana". Tesis Lic., Escuela de Ciencias Sociales y Políticas, UABC, Mexicali, p. 143.
11. Bustamante, Jorge A. "La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones" en Tello, C. y C. Reynolds (compiladores). "Las relaciones México-Estados Unidos". Fondo de Cultura Económica, México, 1981, p. 343.
12. Varios. "Dinámica de la población..." op. cit. p. 102.
13. Bustamante, Jorge A. op. cit. p. 345.
14. Ham Chande, Roberto. "Trayectoria de un poblamiento". En El Cotidiano, número especial 1, año 4, UNAM, México, 1987, p. 9.
15. Ver a: Unikel, Luis. "Hacia una nueva clasificación de la población urbana y rural. El Colegio de México.
16. Véase Restrepo, Iván. "Los polos de desarrollo. De la teoría a la realidad". En Gómez de Silva C., J. Fernando. "Antología de la materia Espacio y Ciencias Sociales en un contexto

territorial fronterizo. Mexicali, 1988.

17. Fenández Santiesteban, José Luis. "Algunas consideraciones sobre los programas de industrialización fronteriza, sus efectos y perspectivas" en González Salazar, Roque. (compilador). "La frontera del norte. Integración y desarrollo", El Colegio de México, México, 1981, p. 237.
18. Idem. p. 243.
19. Varios, Almanaque Mundial 1989, Editorial América, México, 1980, p. 304.
20. Medina Robles, Fernando. "Perfil demográfico del Estado de Baja California". SEP, Mexicali, 1981, p.1.
21. Aguirre Bernal, Celso. "Compendio histórico-biográfico de Mexicali 1539-1966", Ed. Quinto Sol, 1a. edición, México, 1983, p. 43.
22. Garduño, Everardo. "Asalto a las tierras de 1937. Antecedentes y testimonios", Museo Regional Universitario-UABC, Mexicali, 1987, p. 15.
23. Bustamante, Jorge A. op. cit. p. 348.
24. Zazueta Quintero, Carlos Humberto. "La formación de la frontera norte: el caso de Baja California", tesis maestría, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México, México, 1978, p. 51.
25. Adams, Paul W. "Los Estados Unidos de América", Siglo XXI Editores, México, 1977, p. 174.
26. Verdugo Vidales, José Gustavo. op. cit. p. 120.
27. Idem. p. 137.
28. Idem. p. 139.
29. Idem.
30. Idem.
31. Idem. p. 140.
32. Idem. p. 146.
33. Véase Medina Robles, Fernando. op. cit. p. 7.
34. Verdugo Vidales, José Gustavo. op. cit. p. 157.
35. Varios. "Dinámica de la población..." op. cit. p. 116.
36. Idem. p. 107.

37. Aguirre Bernal, Celso. op. cit. p. 371.
38. Fernández Santiesteban, José Luis. op. cit. p. 243.
39. Medina Robles, Fernando. op. cit. p. 22.
40. Idem. p. 16.
41. Idem. p. 22.
42. Ramírez Acosta, Ramón de Jesús. "La frontera México-Estados Unidos. Estudio de las economías de Baja California y California" Cuadernos de Economía, Serie 1, Cuaderno No.1, IIES-UABC, Tijuana, 1985, p. 20.
43. Sández Pérez, Agustín. "Aspectos recientes de la industrialización en Baja California", en Revista Travesía, UABC, Mexicali, 1988, p. 25.
44. Véase Fuentes Romero, David Fernando. "Desarrollo urbano y fuerza de trabajo en la frontera norte de México. Caso Tijuana, Baja California", Reporte Terminal de Investigación, IIS-UABC, Mexicali, 1987.
45. Datos proporcionados por El Colegio de la Frontera Norte, Mexicali, Baja California.

BIBLIOGRAFIA

ADAMS, Paul W. "Los Estados Unidos de América". Siglo XXI Editores. México, 1977.

AGUIRRE BERNAL, Celso. Compendio histórico-biográfico de Mexicali (1539-1966). Ediciones Quinto Sol. 1a. edición. México, 1983.

Almanaque Mundial 1989. Ed. América. México, 1989.

BAIRD, Peter. McCaughar, Ed. México-Estados Unidos: Relaciones económicas y lucha de clases. Ediciones Era, 1982.

BUSTAMANTE, Jorge. Investigación sobre: uso del idioma español e identidad nacional. CEFNOMEX. Tijuana, Baja California, 1982.

BUSTAMANTE, Jorge. "La migración mexicana en la dinámica política de las percepciones" en Tello, C. y C. Reynolds. Las relaciones México-Estados Unidos. Fondo de Cultura Económica. México, 1981.

CARRILLO HUERTA, Mario M. y otros. "Estructura y perspectivas de la actividad industrial en Baja California". Cuadernos de Economía U.A.B.C., 1986.

Centro de Estudios Económicos y Demográficos. "Dinámica de la población en México". El Colegio de México, 1979.

Colegio de la Frontera Norte (COLEF). "Estimación de población de los principales municipios fronterizos (1988-1990)". Tijuana, B.C., 1988.

FERNANDEZ SANTIESTEBAN, José Luis. "Algunas consideraciones sobre los programas de industrialización fronteriza, sus efectos y perspectivas" en González Salazar, Roque (compilador). "La frontera del Norte". Integración y desarrollo". El Colegio de México, 1981.

FERNANDEZ, Raúl A. "La frontera México-Estados Unidos. Un estudio socioeconómico". Ed. Terra Nova. México, 1980.

FUENTES ROMERO, David Fernando. "Desarrollo urbano y fuerza de trabajo en la frontera Norte de México. Caso Tijuana, B.C." Reporte Terminal de Investigación. Instituto de Investigaciones Sociales-U.A.B.C. Mexicali, 1987.

GARCIA, Bidas y otros. "Migración, familia y fuerza de trabajo en la ciudad de México". Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México, 1979.

GARCIA MORENO, Victor Carlos. "Análisis de algunos problemas fronterizos bilaterales entre México y Estados Unidos". Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1982.

GARDUÑO, Everardo. "Asalto a las tierras de 1937: antecedentes y testimonios. Museo Regional Universitario. U.A.B.C., 1987.

HAM CHANDE, Roberto. "Trayectoria de un poblamiento". Revista El Cotidiano. Número especial 1, año 4, U.N.A.M. México, 1987.

Instituto de Investigaciones Sociales-U.A.B.C. Desarrollo urbano y fuerza de trabajo. Mexicali, 1984.

MEDINA ROBLES, Fernando. "Perfil demográfico del Estado de Baja California". Mexicali, septiembre de 1981.

MIRANDA BASURTO, Angel. "La evolución de México". Editorial Herrero. México, 1975.

PARDINAS, Felipe. "Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales". Siglo XXI Editores. México, 1980.

RESTREPO, Ivan. "Los polos de desarrollo. De la teoría a la realidad" en Gómez de Silva, José Fernando. Antología de la materia: espacio y ciencias sociales en un contexto territorial fronterizo. Mexicali, 1988.

RULFO, Juan. "El llano en llamas". Fondo de Cultura Económica. México, 1953.

RULFO, Juan. "México en llamas". Excelsior. México, 19 de enero de 1985.

SANDEZ PEREZ, Agustín. "Aspectos recientes de la industrialización en Baja California". Revista Travesía U.A.B.C. 1987.

SANDEZ PEREZ, Agustín. "Estructura y dinámica del sector manufacturero bajacaliforniano (1960-1985).

TELLO, C. y Reynolds, C. "Las relaciones México-Estados Unidos". Ed. Melo. México, 1981.

UNIKEL, Luis. "El desarrollo urbano de México". El Colegio de México, 1978.

VERDUGO VIDALES, José Gustavo. "Los orígenes del crecimiento urbano de Tijuana". Tesis para obtener la licenciatura en Sociología. U.A.B.C., Mexicali, 1983.

XIRAU ICAZA, Joaquín y Díaz Miguel. "Nuestra dependencia fronteriza". Fondo de Cultura Económica. México, 1976.

ZAZUETA QUINTERO, Carlos Humberto. "La formación de la frontera Norte". Tesis de Maestría. Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, 1978.

ANEXOS

BIBLIOTECA
CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS
UNAM - UABC
WIDIANA, B. CPAI

CUADRO A

Cuadro
México: población de las localidades urbanas fronterizas 1900-1970

	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970
Mexicali, B.C.	0	462	6782	14842	18775	65749	179539	276167
Tijuana, B.C.	242	733	1028	8384	16486	59952	152473	341067
Piedras Negras, Coah.	7888	8518	14233	15878	15663	27581	44992	40885
Villa Acuña, Coah.	667	933	2423	5350	5607	11372	20048	30838
Ciudad Juárez, Chih.	8218	10621	19457	39669	48881	122566	262119	414908
Nogales, Son.	2738	3177	13475	14061	13866	24478	37657	53119
San Luis Río Colorado, Son.	0	0	175	910	556	4079	28545	51118
Cananea, Son.	891	8909	6974	12932	11006	17892	19683	17085
Agua Prieta, Son.	0	656	3236	4674	4106	10471	15339	21017
Caborca, Son.	915	1190	1404	1880	2321	3997	9338	21306
Nuevo Laredo, Tamp.	6548	8143	14998	21636	28872	57668	92627	152325
Matamoros, Tamp.	8347	7390	9215	9733	15699	45846	92327	140560
Reynosa, Tamp.	1915	1475	2107	4840	9412	34087	74140	140480
Rio Bravo, Tamp.	0	0	525	746	936	4610	17500	39933

Fuente: United, Los, *El Desarrollo Urbano de México*. El Colegio de México, 1978

CUADRO B

Población Económicamente Activa por Sectores y Ramas de Actividad: Baja California, 1940 - 1980

Concepto Sector y Ramas	Años		1940		1950		1960		1970		1980*	
				%		%		%		%		%
Total Estado	25 327	100.0	75 876	100.00	167 436	100.0	222 241	100.0	403 279	100.0		
Total Sector												
Primario	13 554	53.48	34 567	45.56	66 042	39.44	49 440	22.25	38 180	9.46		
Industrial Total	3 076	12.15	12 278	16.18	31 937	19.07	55 208	24.84	81 648	20.25		
Extractivas	452	14.69	411	3.38	742	2.32	1 108	2.00	502	.62		
Transformación	2 187	71.10	8 395	68.37	21 602	67.34	40 432	73.24	54 698	66.99		
Construcción	370	12.03	3 070	25.00	8 411	26.34	12 534	22.70	25 010	30.63		
Energéticos	67	2.18	402	3.27	1 182	3.70	1 134	2.05	1 438	1.76		
Total Servicios	7 156	28.25	24 347	32.09	60 497	36.13	101 126	45.50	148 090	36.72		
Comercio	3 552	49.64	8 915	36.62	21 866	36.14	32 037	31.68	55 454	37.45		
Transportes	668	9.33	2 308	9.48	6 704	11.09	6 630	6.56	16 027	10.82		
Servicios	1 109	15.50	13 124	53.90	31 927	52.77	53 692	53.09	76 609	51.73		
Gobierno	1 827	25.53	-	-	-	-	8 767	8.67	-	-		
Justificada	1 551	6.12	4 684	6.17	8 960	5.35	16 467	7.41	135 361	33.57		

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto. *Manual de estadísticas básicas Estado de Baja California*, México, D.F., 1982, p.p. 61.
Secretaría de Programación y Presupuesto. *X Censo General de Población 1980*, México, D.F., 1982

CUADRO C

Municipio	Población 1-01-88	Población 31-12-88	Diferencia	Crecimiento Social (inmigración)	Crecimiento Material (natalidad)	Tasa de Cre- cimiento Anual
TIJUANA	797,823	836,664	38,841	23,507	15,304	4.75 %
MEXICALI	703,713	726,532	22,819	13,611	9,208	3.20 %
ENSENADA	214,989	222,559	7,570	4,168	3,402	3.47 %
TECATE	39,505	41,261	1,756	777	979	4.36 %

Crecimiento poblacional en los cuatros Municipios de Baja California del 1º de Enero
al 31 de Diciembre de 1988

**CUADRO HECHO EN BASE A DATOS PROPORCIONADOS POR EL COLEGIO DE LA FRONTERA
NORTE. (COLEF), APOYADOS EN DIVERSAS FUENTES DE INFORMACION COMO:
CENSO GENERAL DE POBLACION DE 1980; ENCUESTA SOCIODEMOGRAFICA
ESTATAL DE 1987; ENCUESTA SOCIOECONOMICO ANUAL FRONTERIZA
(ESAF) DE 1987 Y 1988**

Población total de los municipios fronterizos del Norte de México, 1930-1980

	1930	1940	1950	1960	1970	1980
BAJA CALIFORNIA						
1) Tijuana	11271	21977	65364	165690	340583	461257
2) Tecate	•	•	6162	8208	18091	30540
3) Mexicali	29985	44399	124362	281333	396324	510664
Subtotal	41256	66376	195888	455231	754998	1002461
SONORA						
4) San Luis Río Colorado	•	2364	13593	42134	63604	92790
5) Puerto Peñasco	•	•	•	5741	12436	26755
6) Caborca	4867	5850	9192	12400	28971	50452
7) Altar	2196	2178	2036	2974	3886	6029
8) Saric	1873	1853	1479	1767	2321	2250
9) Nogales	15605	15422	26016	39812	53494	68076
10) Santa Cruz	1027	1402	1458	1303	1637	1567
11) Cananea	16730	11890	18869	21048	21315	25327
12) Naco	•	1668	2495	3559	4200	4441
13) Agua Prieta	6677	6552	13121	17248	23272	34380
Subtotal	48975	49179	88259	148006	215136	312087
CHIHUAHUA						
14) Janos	2234	3138	4201	4297	7028	8906
15) Ascensión	2758	2460	3545	6034	9316	11925
16) Juárez	43138	55024	131308	276995	424135	567365
17) P. G. Guerrero	5551	6392	7391	6545	7950	7777
18) Guadalupe	4927	4885	7264	9120	9593	8876
19) Ojinaga	12048	12333	16540	20373	25560	26421
Subtotal	70556	84232	170249	323464	483582	631330
COAHUILA						
20) Ocampo	4043	4744	6866	8260	9934	9000
21) Acuña	7098	8275	13540	22317	32500	41948
22) Jiménez	6453	7767	8111	7113	8445	8636
23) Piedras Negras	19069	18667	31665	48408	46698	80290
24) Guerrero	3326	3449	3237	3391	2650	2316
25) Hidalgo	586	749	693	1040	619	751
Subtotal	40575	43651	64112	90529	100846	142941
NUEVO LEÓN						
26) Colombia	519	471	375	446	370	•
27) Anáhuac	•	12498	20001	18116	13341	16479
Subtotal	519	12969	20376	18562	13711	16479
TAMAULIPAS						
28) Nuevo Laredo	23129	31052	59496	96043	151253	203286
29) Guerrero	3220	3470	3073	4237	4249	4191
30) Mier	775	9658	12984	5194	6193	6382
31) Miguel Alemán	•	•	•	12872	18216	19600
32) Camargo	9918	17526	25845	29319	15416	16014
33) Gustavo Díaz Ordaz	•	•	•	•	18261	17830
34) Reynosa	12346	23137	69428	134869	150786	211412
35) Río Bravo	•	•	•	•	71389	83522
36) Matamoros	24955	54136	128347	143043	186146	238840
Subtotal	74343	138979	299173	425577	621911	801077
Total	276324	395386	838057	1461369	2190184	2906375

* Los municipios no existían como tales en dichos años.

Fuente: V, VI, VII, VIII, IX, y X Censos de Población

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SUBREGIONAL Y POR SECTORES
NUMEROS RELATIVOS 1950, 1960 Y 1970.

SUBREGION	1950			1960			1970*		
	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
Mexicali	24,353	4,720	12,319	47,427	13,111	29,579	32,820	20,498	45,420
Tijuana	4,753	4,667	12,176	10,343	13,195	29,212	8,176	26,232	54,605
Ensenada	4,741	2,198	3,843	7,467	4,819	9,679	7,514	6,943	15,706
Tecate	720	693	693	562	777	887	930	1,535	1,862
Total:	34,567	12,278	29,031	65,799	31,902	69,357	49,440	55,208	117,593

NUMEROS RELATIVOS:

NUMEROS RELATIVOS:												
SUBREGION	1950						1960					
	P.E.A.	PRIMARIA	SECUNDARIO	TERCIARIO	P.E.A.	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	P.E.A.	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
Mexicali	41,392	58.8	11.4	29.8	90,117	52.6	14.6	32.8	98,738	33.2	20.8	46.0
Tijuana	21,596	22.0	21.6	56.4	52,750	19.6	25.0	55.4	89,013	9.2	29.5	61.3
Ensenada	10,782	44.0	20.4	35.6	21,965	34.0	21.9	44.0	30,163	24.9	23.0	52.1
Tecate	2,106	34.2	32.9	32.9	2,226	25.2	34.9	39.9	4,327	21.5	35.5	43.0
T o t a l	75,876	45.6	16.2	38.2	167,058	39.4	19.1	41.5	222,241	22.3	24.8	52.9

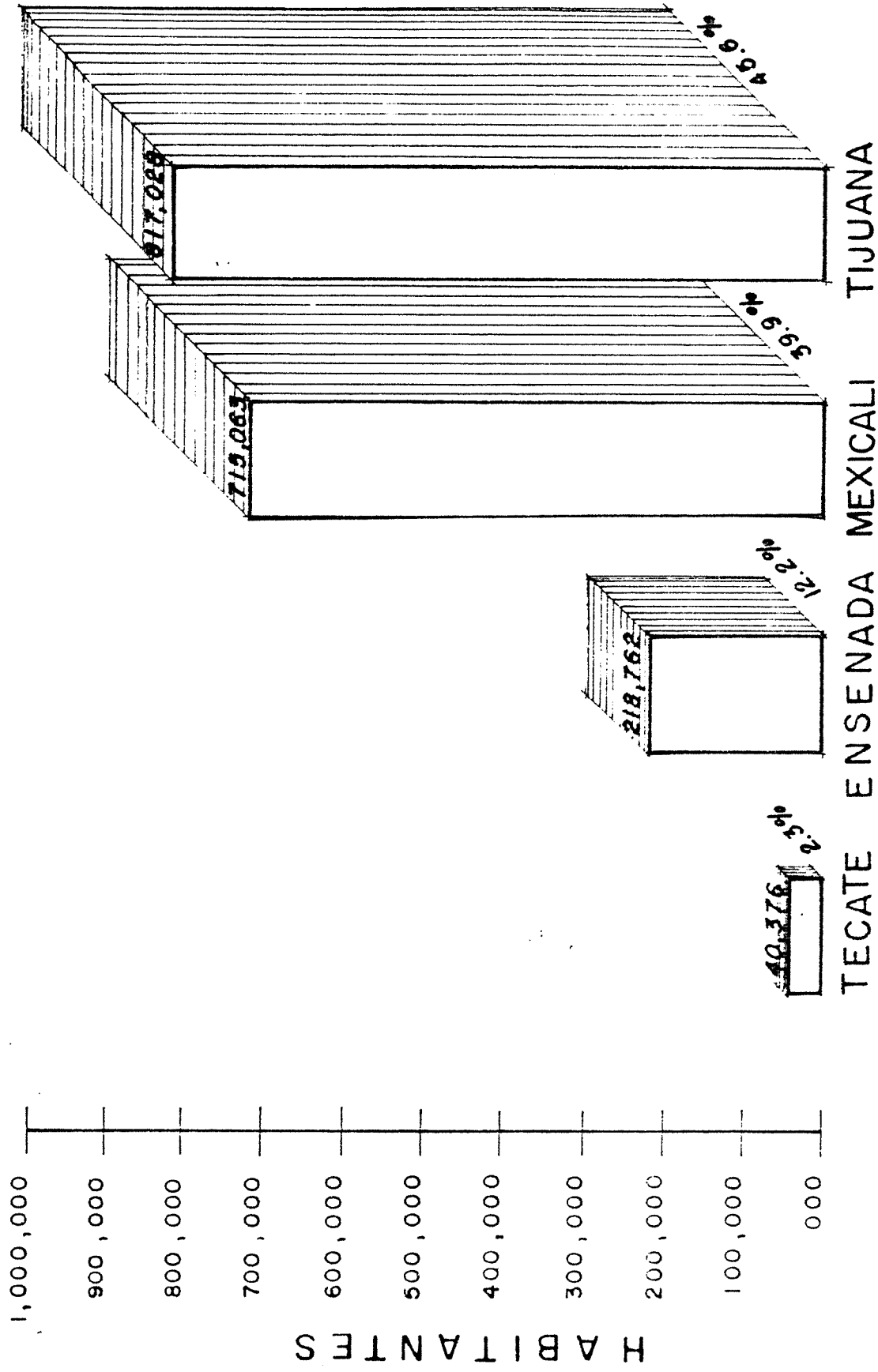
F U E N T E : Censos Generales de Población 1950, 1960 y 1970.

* Datos referentes al año de 1969.

Sector Primario: Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.
Sector Secundario: Extractivos, de transformación, de construcción, electricidad, gas, etc., y petróleo.
Sector Terciario: Comercio, servicio, transporte, gobierno, no especificados.

POBLACION FRONTERIZA 1988

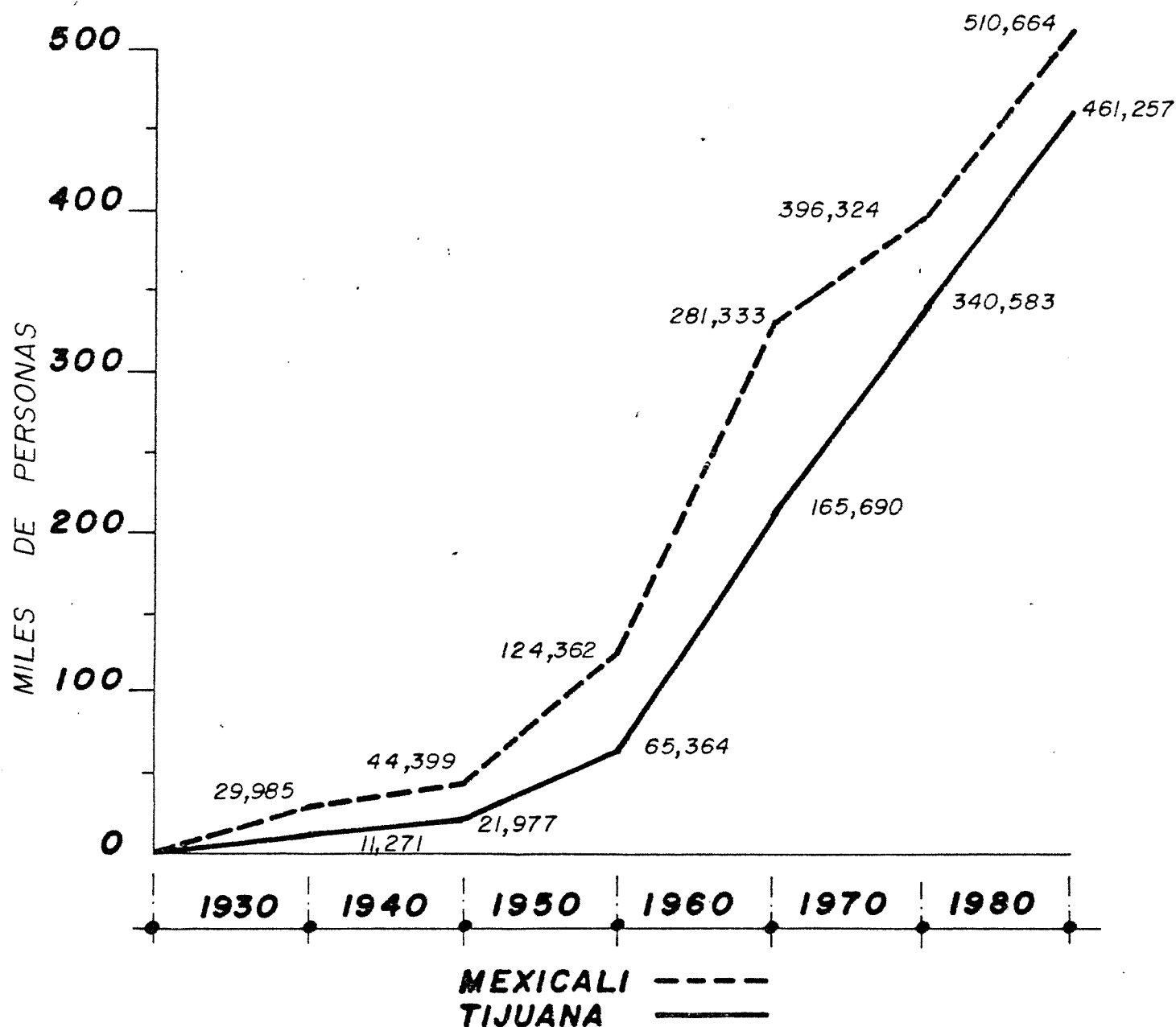
1,791,219



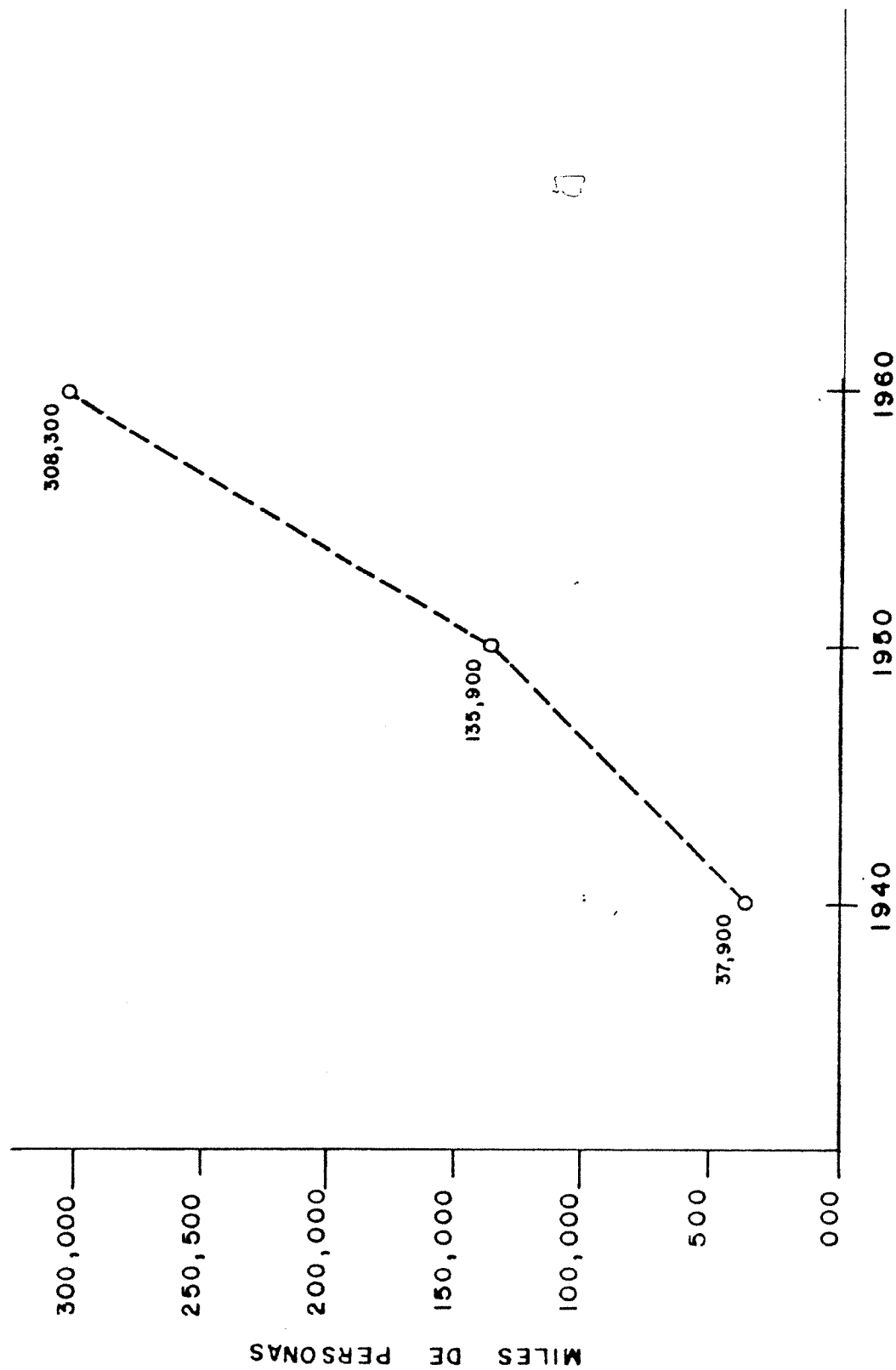
Fuente :

COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE

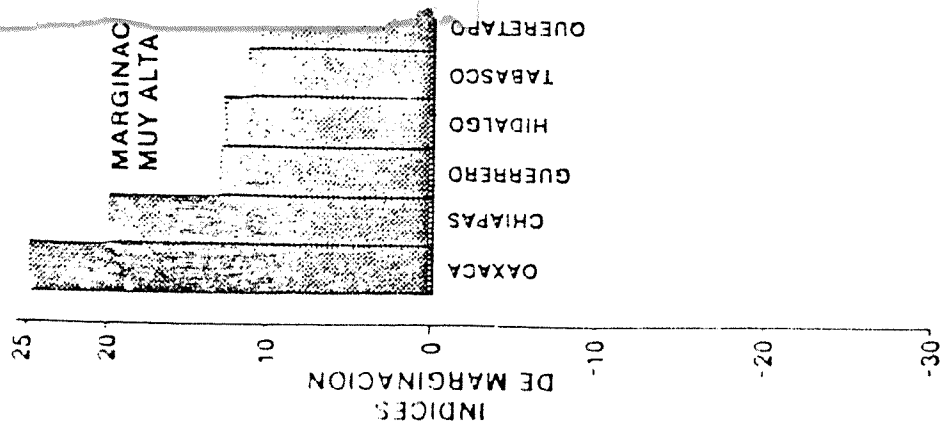
POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DE MEXICALI Y TIJUANA



Fuente : Los Censos de Población
(V , VI , VII , VIII , IX y X)



Población No Nativa En Baja California
Fuente: Censo de Población de 1940 a 1960



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
COORDINACIÓN DEL SISTEMA DE INFORMACIÓN ACADÉMICA

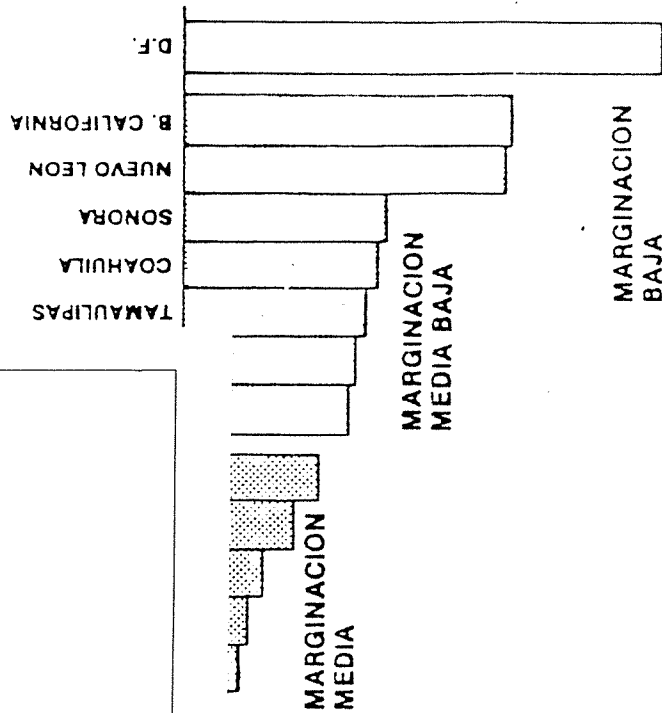


PAPELETA DE DEVOLUCIÓN

Este libro deberá ser devuelto dentro del término que prescribe en la fecha marcada como vencimiento; de no ser así, el lector se hará acreedor a las sanciones que se estipulan en el propio reglamento de esta biblioteca.

02 MAY 2018
03 MAY 2018

Forma SB-6



** Las cifras de la derecha de los municipios representan un índice de marginación, entre mayor es el valor del índice, mayor es el nivel de marginación. Los índices de marginación fueron calculados a partir de 19 indicadores referidos a las condiciones de vida de la población. Véase COPLAMAR, Presidencia de la República, *Geografía de la marginación en México*, México, 1982.

* Las zonas y núcleos marcados con asterisco pertenecen al nivel de marginación "muy alta".